

2700

EGERCICIOS

ESPIRITUALES

DE RETIRO,

que la Venerable Madre

MARIA DE JESUS

DE AGREDA

PRACTICÓ Y DEJÓ ESCRITOS

á sus hijas, para que los practicasen en su
Religiosísimo Convento de la Purísima
Concepcion de la misma Villa.



CON LICENCIA.

En Pamplona. Año de 1769.

ACORDADO EN
EL CONSEJO
DE LA UNIVERSIDAD
DE ZARAGOZA
A OCHO DE ABRIL DE 1787
Y OCHO DE MAYO DE 1787
Y OCHO DE JUNIO DE 1787
Y OCHO DE JULIO DE 1787
Y OCHO DE AGOSTO DE 1787
Y OCHO DE SEPTIEMBRE DE 1787
Y OCHO DE OCTUBRE DE 1787
Y OCHO DE NOVIEMBRE DE 1787
Y OCHO DE DICIEMBRE DE 1787

APROBACION DEL DOCT. DOMINGO
Perez, Rector de la Iglesia Parroquial
del Señor San Miguel de los Navarros,
Examinador Synodal del Arzobispado
de Zaragoza, y Cathedrático de Filo-
sofia en su Universidad.

DE orden del Señor Doctor Don
Lazaro Roméo, Vicario Gene-
ral en la Sedevacante por todo el Ar-
zobispado de Zaragoza, &c. he visto
los devotísimos Egercicios de la Muer-
te, y otros que la Venerable Madre Sor
Maria de Jesus de Agreda hacia todos los
dias, tan provechosos para la medita-
cion christiana, y utilidad de las almas,
que juzgo ha de ser tan grande el pre-
mio que recibirá el devoto Christia-
no que los imprime con la accion, so-
licitud, y santo zelo de la salvacion de
los fieles, que no se hallará precio pa-
ra satisfacer tan grande beneficio; si
bien

bien le gratificará Dios con suma gracia el cuidado amoroso y ardiente de reducir las ovejas perdidas á su santo rebaño. En Zaragoza á 13 de Septiembre de 1676.

[Faint signature]

[Faint text] El Doctor Domingo Perez.

[Faint text] Imprimatur. *[Faint text]*
Roméo, Vicario General.

CEN-

GENSURA DEL R. P. Fr. IGNACIO
Andrés Moraleda, Lector Jubilado, Ex-Cathedratico de Visperas, y de Prima de la Universidad de Alcalá, y Morador del Convento de N. P. S. Francisco de Madrid.

HAviendome mandado N. M. R. P. Fr. Manuel Martinez del Barrio, Lector Jubilado, Ex-Provincial de Burgos, Comisario General de Tierra Santa, y Comisario General Delegado de todas las Provincias Observantes de España, de la Religion de los Menores, leer y censurar este libro de los Ejercicios Espirituales, que practicó y compuso la Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda, le lei con gusto; y queriendo censurarlo con critica rigurosa, noté, y advertí que es una obra honesta, util y deleytable, y de consiguiente tres veces buena. Me pareció

A 3

(y

(y es asi) que este libro es una mystica escala de Jacob, que manifestando á los lectores unos santos Egercicios, los hace patentes unos escalones, que suben desde la tierra al Cielo, y componen el camino de todas las virtudes, la senda de las dos vidas contemplativa y activa, y el empleo christiano, que deben tener las almas religiosas; para que subiendo por el amor de Dios, y bajando por el amor del proximo, caminen sin cesar de virtud en virtud, hasta transformarse en Angeles puros de Dios. Qué cosa mas honesta que practicar todas las virtudes, frecuentando estos santos Egercicios? Qué cosa mas util para la vida Espiritual, que egercitar la vida contemplativa, transformandose la criatura en Dios; y la vida activa, olvidandose de sí, por dejarse todo al provecho y utilidad de su proximo, en cuyo trato multiplica, sin pérdida algu-

guna, crecidas ganancias? Qué cosa mas deleytable para un verdadero mystico; que subir sobre todo el ser humano, amando á Dios sobre todas las criaturas; y bajar hasta la misma nada, negandose á sí mismo, y apreciando sobre sí á qualquiera proximo? Todo esto hallará quien leyere este precioso libro, y practicare bien sus santos Egercicios, y no encontrará cosa contra la Santa Fé, pura Religion, ni buenas costumbres: y asi es digno de salir á publica luz, para provecho comun de las almas. Asi lo siento y juzgo en este Convento de N. P. S. Francisco de Madrid, en 10. de Agosto de 1753.

Fr. Ignacio Andrés Moraleda.

LICENCIA DELA ORDEN.

FRay Manuel Martinez del Barrio,
Lector Jubilado, Ex-Provincial
de la santa Provincia de Burgos, Comi-
sario General de los santos Lugares, y
Delegado de nuestro R. P. Ministro
General, sobre las Provincias Observan-
tes de España y Portugal.

Por el tenor de las presentes, y por
lo que á nos toca, concedemos nuestra
bendicion y licencia, para que se pueda
reimprimir el librito de los Egercicios
de la Venerable Madre Maria de Jesus
de Agreda, por quanto habiendo sido
examinado por Theologo de la Orden,
nos asegura que no contiene cosa con-
tra la Santa Fé Catholica, ni buenas
costumbres, antes bien serán muy uti-
les para beneficio de las almas. Y en
todo lo demás se observarán los Decre-
tos del Santo Concilio de Trento, y lo
que

que disponen las Reales Pragmaticas y
Constituciones de la Orden. Dada en
nuestro Convento de San Francisco de
Madrid en 15 de Agosto de 1753.

Fr. Manuel Martinez
del Barrio,
Com. Gen. Delegado.

P. M. D. S. P. M. Rda.

Fr. Juan de Landa,
Pro-Sec. Gen. de la Orden.

NO-

NOTA.

Este Opusculo, con otros de la Venerable Madre, fue aprobado por la Sagrada Congregacion de Ritos en 20 de Marzo del año de 1762.

RE-

REGLAS GENERALES.



Rimeramente, la Religiosa que quiere entrar en estos Egercicios, con el consejo de su Confesor, ó Padre espiritual, ha de pedir licencia á la Prelada, comunicandola el espiritu que Dios la ha dado para egercitarse en penitencias y egercicios de virtudes, pidiendo juntamente la exima por quinze ó veinte dias del oficio que tuviere, que es el tiempo y dias que ordinariamente se acostumbra; aunque nuestra Venerable Madre Maria de Jesus los tenia por espacio de treinta y tres dias, en memoria, y á imitacion de los treinta y tres años que Christo Señor nuestro vivió en carne mortal.

Lo

REGLAS GENERALES.

Lo segundo, por esto no se ha de eximir del Coro y Oficio Divino; antes bien ha de ser mas diligente y puntual en los actos de Comunidad, Horas Canonicas; Oficio Parvo, Oracion Mental, Procesiones de Comunidad y Refectorio, egecutando y guardando en cada uno de estos las reglas, modos, y penitencias que se señalaren, quando se trate de ellos en particular.

Lo tercero, en todo este tiempo no ha de comunicar con las demás Religiosas, sino con su Prelada y Confesor.

Y porque las cosas del siglo no distraigan el corazon y espiritu, en este tiempo no ha de recibir, ni escribir cartas, sino por gran causa, examinada primero al arbitrio de la Prelada; y las demás Religiosas no la han de ver el rostro, y ha de estar siempre cubierta

ta

REGLAS GENERALES.

3

ta con un velo, que comunmente se llama de rostro, y se lo podrá quitar quando estuviere sola.

Lo quarto, en todos los actos de Comunidad ha de tener el ultimo lugar y asiento; y todos los días, quando vaya al Refectorio, ha de hacer alguna penitencia pública, asi como lo tiene tratado con la Prelada, con el orden que se dirá abajo, quando se trate del Refectorio.

REGLAS PARTICULARES.

Maytines.

LA noche antes que haya de entrar en los Egercicios, tomará con mucha humildad la bendicion á la Prelada, y se irá con grande animo de perseverar á su celda á dormir.

En tocando á Maytines (que son á

las

las doce de la noche) se levantará con algunas santas consideraciones, ó actos fervorosos, mentales, ó vocales, como Dios la inspirare, y se irá al Coro, y estará en los Maytines con mucha devoción, ejercitándose en actos de amor y caridad, en deseos grandes que los Gentiles é Idolatras se reduzcan al gremio de la Santa Madre Iglesia; que los Hereges se conviertan; y combidará á todos los fieles, Angeles, y Santos, para que con las Religiosas en Maytines alaben al Señor.

Procurará estar con gran espíritu: la mente. y parte superior levantada á las alturas, considerándose ante el ser inmutable de Dios, en cuya presencia los Serafines mas encumbrados, y todos los Espiritus Angelicos tiemblan: y en medio del pueblo grave y honorifico, como dice David, que es la Iglesia Militante, alabe al Altisimo, conside-

ran-

randose el mas vil gusano de ella; juntando sus alabanzas con las del resto de los fieles, Angeles y Santos de la Jerusalén Triunfante; y para que las reciba el Señor con mas agrado, unalas con los infinitos merecimientos de Christo nuestro Señor, y de su Santisima Madre. Con estas consideraciones ha de estar en las demás Horas del Oficio Divino.

En acabando Maytines, que es á las dos de la mañana, ó á la hora que la salud y fuerzas la dieren lugar, hará el Ejercicio de la Cruz, que durará por espacio de una hora, poco mas ó menos, como se dirá adelante; y en acabando con este Ejercicio, se podrá ir á descansar, hasta que despierten á Prima.

(En despertando á Prima, se levantará, arrojando con grande animo la pereza, y se irá á la Tribuna, ó en la cel-

cel-

6 celda, dará brevemente gracias á Dios, porque la ha sacado de las obscuridades de la noche á la luz del dia claro, pidiendole perdon de sus defectos, proponiendo la enmienda, y ofreciendole todo quanto hiziere aquel dia.

Prima.

EN tocando á Prima, irá al Coro, y estará con las mismas consideraciones que en Maytines; asistirá sin falta á la Oracion Mental de la Comunidad, que es una hora; y acabada, habiendo hecho señal la Prelada, se volverá á su retiro ó tribuna, en donde empezará el Egercicio de la Muerte, como se dirá adelante, confesandose como para morir (y siempre traiga esta consideracion muy en la memoria) y recibiendo el Santisimo Sacramento como por Viatico: despues estará un ra-

7 to con su Magestad, dandole gracias; y acabará en en esta ocasion y tiempo el Egercicio de la Muerte; y luego oirá todas las Misas que huviere hasta Tercia.

Tercia y Misa.

EN tocando á Tercia y Misa, asistirá con la Comunidad; y en acabando, al tiempo que se comienza la Misa Conventual, se irá á la tribuna, si la hai, ó á otra parte, á oirla con mas quietud y recogimiento, ó se quedará en el Coro de rodillas, oyendola con la mayor devocion que pudiere.

Sexta y Nona.

EN tocando á Sexta , buelve al Co-
ro , y está con la atencion y de-
vucion que queda dicho ; y en acaban-
do , se va á su retiro á hacer el exa-
men de conciencia , que las demás tien-
en de Comunidad , antes de ir al Re-
fectorio.

Refectorio.

EN tocando á comer , baja al Refec-
torio ; pero no ha de entrar hasta
que estén las Religiosas en sus lugares:
entra en él con velo ; y se pone de rodi-
llas ; y hecha señal por la Prelada , ha
de hacer la mortificacion ó penitencia
que tiene licencia: unas veces entrará con
la Cruz á cuestas , quedandose cinco ó
seis pasos de la puerta , arrimada á un
lado , y esperar asi , hasta que la Prela-
da la haga señal : saldrá á quitar la
Cruz,

Cruz y bolverá al Refectorio donde
se bolverá á poner de rodillas ; y hecha
señal , se sentará á comer en tierra : otros
dias se postrará en tierra en cruz ; otros
besará los pies á las Religiosas ; otros
estará en cruz en pie , hasta que la hagan
señal. Estas mortificaciones se harán to-
dos los dias ; menos los de fiesta .
En el Refectorio tomará la refeccion
necesaria para el cuerpo , y juntamente
para el alma , atendiendo mucho á la
leccion de la mesa ; comiendo mas por
cobrar fuerzas para el servicio de Dios,
que para recreo del cuerpo ; dando gra-
cias al Altísimo , que asi la assiste con su
divina providencia , sin merecerlo por su
mérito .
En acabando de comer , se pone otra
vez de rodillas ; y haviendola hecho se-
ñal , sale del Refectorio antes que la
Comunidad , y se va á su retiro , adon-
de se ocupará en algunas obras de ma-
nos , procurando estar con reverencia y

10 REGLAS PARTICULARES.

temos en la presencia de Dios, con algunas consideraciones devotas, y oraciones jaculatorias, para que no se apague el espíritu y devoción.

Visperas.

EN oyendo la campana para Visperas, va luego al Coro, y asiste cantando y alabando á Dios con las demás Religiosas; y en acabando, se vuelve á su retiro ó tribuna: allí se ejercita un rato en la oración ó lección espiritual: despues rezará algunas devociones, la Estacion del Santísimo Sacramento, los Altares, la Corona, ó parte del Rosario, diez Magníficas á los nueve meses que tuvo en su virginal vientre Maria Santísima al Hijo de Dios, y una al gozo que tuvo quando le vió nacido; se suelen decir postrada en cruz, alabando y engrandeciendo al Señor,
por

REGLAS PARTICULARES. 11

por lo que favoreció á su Santísima Madre; la Letania de los Santos, pidiendo por el aumento de la Iglesia, y de las Religiones; y en particular por la de la Purísima Concepcion, y su Descalcez.

Completas.

A Las cinco se va á Completas, y á la oracion mental de la Comunidad; y en acabando, se va al Refectorio, y hecha colacion, ó cena, se vuelve á su retiro, hasta que tocan á Maytines de nuestra Señora, que es á las siete y media. En acabando, toma la bendicion á la Prelada, y con esto se vuelve á la tribuna al examen de conciencia; y en acabandole, dice la culpa á la Virgen Santísima, toma una disciplina, y se suelen tomar tres, conforme la salud y licencia que tiene del Confesor ó Prelada; irán señaladas en los

12 REGLAS PARTICULARES.

Egercicios, para las que las hayah de egecutar, y luego se irá á su celda á recoger hasta Maytines.

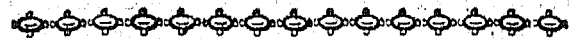
A estos Egercicios se ha de entrar á fin de mejorar la vida, y perficionarse en la Ley de Dios, en sus votos, puntos de Regla, y Constituciones, y en todo lo que conociere tiene mas necesidad; á vencer alguna pasion que la hace guerra, para caminar y anhelar á la mayor perfeccion del estado; y sobre todo, para mejorarse en la oracion y contemplacion, y llevar gran presencia de Dios, saliendo muy mejorada: haciendo, si tiene necesidad, Confesion general (á arbitrio del Confesor) y grandes propósitos de perfeccion; porque en el retiro es donde Dios da mayores auxilios, y se conocen á la vista de su Magestad nuestras miserias y faltas, para enmendarnos de ellas.

Decia nuestra Venerable Madre Ma-
ria

REGLAS PARTICULARES.

13
ria de Jesus, que siempre que recibió mas luz y fortaleza para vencerse, fue en estos Egercicios de retiro, y donde el Señor la comunicó mayores favores del poder de su diestra, y de su Santissima Madre.

A mas de todo esto, la Santidad de Paulo V. concedió Indulgencia Plenaria, y remision de todos sus pecados, á todos los Religiosos y Religiosas de qualquier Orden, que por espacio de diez dias se retirasen á hacer los Egercicios de recogimiento y oracion, por cada vez que los hicieren; y han de comulgar á intencion del Sumo Pontifice, como se podrá ver en las Obras del Padre Rodriguez, habiendo confesado general, anual, ú ordinariamente.



COMIENZA EL EGERCICIO
DE LA CRUZ,

que hacia nuestra Venerable Madre

MARIA DE JESUS,

*amonestando lo superior del alma , y es-
piritu á lo inferior , para que siga
la Cruz.*

Alma mia , advierte lo que dice el
Espiritu Santo , que el perezoso
quiere y no quiere. Y en estas perpleji-
dades , ocasionadas de la pereza y te-
nuidad humana , pierde la criatura eter-
nos premios y grados de conocer á Dios,
de amarle y gozarle en la Jerusalén triun-
fante , por no trabajar en esta militante.

Atiende tambien á lo que dice el Es-
pi-

piritu Santo en el Eclesiastico : que el
varon que no trabaja en el tiempo de la
cosecha , por temor del frio , en sus no-
visimos morirá de hambre , y será con-
fundido.

Advierte , que el que siembra con
lagrimas y amarguras mientras vive , co-
gerá con alegria quando muera : mira
que te ruego y advierto que estés mas
donde amas , que donde animas ; mas en
lo superior de la luz y conocimiento de
lo perfecto , que donde anima el cuerpo :
dale vida , para que obre lo perfecto , y
para el buen empleo de los sentidos.

Animate á padecer el mal presente,
y el trabajo limitado , con esperanza del
bien futuro , que es premio eterno ; y so-
bre todo , en todo lo que obrares y pa-
decieres , sea por el amor y agrado de
tu Señor Dios.

Animate ; levántate á ti sobre ti , pa-
ra que te animes , alma mia , en tu espe-
ran-

ranza ; piensa y medita en la pasión, que es provechosisima: es la puerta por donde hemos de entrar á la Divinidad , el camino para el fin dichoso, el lucero para alcanzar la luz : y no me turbes, alma mia , ni me despiertes, hasta que yo quiera ; y respondeme , quando llame á la Republica de todas las potencias y sentidos ; porque se remonta el espiritu tal vez , y halla quietud en los llamamientos del Señor : cooperad , cuerpo y sentidos , en el trabajo y mortificacion, para que seais participantes de la Gloria.

Atendamos al Señor : Oye , hija, inclina tu oreja : di , alma mia, que tu sierva oye. Esposa, y alma mia , á quien yo crié á mi imagen y semejanza , para que trabajando tu , te hicieses mi semejante. Padeci muerte y pasión, y me hice tu hermano , para que tuvieses de tu parte mis infinitos merecimientos. Quise ser medianero entre el Padre Eterno y los hom-

hombres , para que sean participantes de mi Divinidad.

Oracion para ofrecer las obras , y introduccion al Ejercicio de la Cruz.

CAUSA de todas las causas , Dios inmortal de las alturas , Rey de los Reyes , y Señor de los Señores , el que solo ha de ser justificado , y permanecerá para siempre como Rey invicto, Criador de toda criatura , merecedor de toda reverencia , alabanza y gloria eterna : yo polvo y ceniza , puesta ante tu gran Magestad , te ofrezco sacrificio de magnificencia , y todas las obras que hiciere este dia , y lo que obrare en este destierro de mi patria, mientras me durare la vida , con intencion recta , protestando que deseo sean segun tu santa voluntad , justificadas ante tu Tribunal ; y si por castigo de mis de-

elitos, y pocos merecimientos, ó por mi fragilidad, inclinaciones terrenas, ó por la malicia de la conversacion humana, y desorden de mis pasiones, ó mal natural, é instancia del enemigo antigua serpiente, se adulterare esta mi intencion, maleandose mis pobres obras, ó á mi pensamiento ocurriere qualquiera persuasion torcida, ó se ofreciere algun respeto humano, para desfrutar, y desvanecerlas: digo, Señor y dueño mio, que lo detesto, y anatematizo, con la fuerza de tu brazo poderoso, el qual me ha de confortar; y de nuevo dedico mis obras, palabras, pensamientos y intencion, la qual es en todas mis acciones grandes y pequeñas, en todas las horas del día, instantes, y todas las veces que respirare, por todas las criaturas racionales é irracionales, y por mi misma, darte incensantemente magnificencia, honor,

superioridad, reverencia, bendicion, alabanza, grandeza, gusto, agrado, beneplacito, confesion de un solo Dios, fuerte, inmortal, poderoso, Santo, Justo, Sabio, y enmendador de los Sabios, á quien quisiera no haver ofendido, por quien quisiera haver hecho todas las obras buenas, que por tu amor se han obrado, dandote, si fuera posible, el amor, alabanza, y beneplacito, que con voluntad reciproca te das, Trinidad sempiterna, á quien adoro, las alabanzas que dió la segunda Persona, siendo Hombre, y las que dió la Madre de piedad, y Virgen pura; y quisiera obrar la perfeccion y obras grandes de los Apostoles, la confesion y martyrio de los Martyres, la pureza de alma de los Confesores, la castidad de las Virgenes, las penitencias de los Santos Ermitaños, la constancia y caridad de la Angelica naturaleza,

con el padecer de la humana.

Quisiera por tu amor salvar á todas las almas á costa de muchos trabajos, redimir á los cautivos, consolar á los tristes, padecer con los atribulados, porque todos te confiesen y alaben, y te amen, dulcísimo Rey mio, como á objeto mas noble y superior.

Y porque toda dádiva y perfecto don ha de venir de ti, Padre de las lumbres, te suplico tengas por bien regir, gobernar, santificar, alumbrar mi alma, mi corazón, potencias, sentidos, y mis acciones en tu Ley, y en las obras de tus Mandamientos, para que por tu gran bondad y misericordia me tengas fuerte, y no caiga en algun pecado; y que alcance la gracia final. Y por conseguir esta dicha ofrezco todas mis pobres obras, quanto mereciere, trabajar y obrare, por alcanzar mi salvación. Amen.

Ac-

*Acto de Contrición, que tambien hacia
la Venerable Madre Maria de
Jesus.*

Altísimo Señor mio, Dios Eterno, Trino en Personas, y uno en Esencia: por ser vos quien sois, Autor de la gracia y de la naturaleza, y porque os amo y estimo sobre todas las cosas, y porque la ofensa es contra vuestra infinita sabiduría, inmensa bondad, y ley santa, me pesa de lo intimo de mi corazón, y quisiera que de dolor de haveros ofendido se me arrancara: pesame de lo que os he ofendido por pensamiento, palabra y obra, de cada pecado en particular, mortal y venial, y de todos en general me pesa; y propongo la enmienda firmísimamente, y en este acto de amor, de dolor de haveros ofendido, de aborrecimiento del pecado,

do, de sus efectos y ocasiones de cometerle, quiero estar siempre, y no mudarle; aborrezco al demonio y sus sugerencias, á la soberbia, avaricia, lujuria, gula, embidia, ira y pereza; á todas las raíces, efectos y operaciones del pecado: de todo me pesa, y me aparto, y espero del Señor me perdonará, por los meritos de Christo Señor nuestro.

Acabado este Añto de Contrición, posturada en tierra en cruz, dice á la Virgen Santísima, como Madre y Prelada, la culpa de todos los defectos pasados y presentes; y le pide licencia para hacer el Egercicio, y que la alcance de su Santísimo Hijo auxilios eficaces, para que sea con la perfeccion que su Magestad quiere, y pone intencion recta de agradarle.

LE-

LEVANTASE, Y TOMA UNA disciplina, diciendo este Cántico.

Alabote, Señor, por tu inmutable Sér.

Alabote, porque eres sin principio.

Alabote, porque eres sin fin.

Alabote, porque criaste los Cielos y la tierra.

Alabote, porque criaste los Angeles y los Santos.

Alabote todos los Bienaventurados, por el sér que les diste.

Alabote, porque criaste á la Virgen Santísima.

Alabote, porque la hiciste concebida sin pecado original.

Alabote, porque tomaste carne en sus purísimas Entrañas.

Alabote, porque siendo Dios, te hiciste Hombre.

100

C

Ala-

- Alabote, por tus grandes perfecciones.
 Alabote, por todas las virtudes de tu Santisima Humanidad,
 Alabote, porque naciste en un Portal.
 Alabote, porque fuiste reclinado en un Pesebre,
 Alabote, porque quisiste ser circuncidado.
 Alabote, por tu dulcísimo Nombre de JESUS.
 Alabote, por los trabajos de tu niñez.
 Alabote, porque quisiste ser bautizado.
 Alabote, por el ayuno y tentaciones del Desierto.
 Alabote, por tu Predicacion y Milagros.

Egércita muchos afectos y peticiones, segun lo declarado en este Cantico; y prosigue la disciplina, ponderando lo que se sigue.

CON-

De lo que padeció el Señor desde la despedida de su Santisima Madre, hasta que fue azotado.

EL VINDA SEYMIO

Considera la despedida que hizo Christo Señor nuestro de su Santisima Madre. Compadecete de Hijo y Madre, deseando acompañarlos en su soledad y trabajos: alabale por la humildad con que lavó los pies á los discipulos, por la caridad ardiente con que se quedó en el Santisimo Sacramento, dale gracias por este beneficio, y pidele disposicion perfecta para recibirle: acompañale en la Oracion del Huerto, pidiendonos la conceda: dale gracias por la sangre que derramó, y culto por los ultrages del prendimiento, bofetada de casa de Anás, y por todos los trabajos

en

C 2

que

padeció en casa de Cayfás; por las falsas acusaciones que le hicieron en casa de Pilatos; y remitido á Herodes, por los deseos de ser tenido por loco; y buuelto á Pilatos comparado con Barrabás.

CONSIDERACION II.

De los Azotes.

Considera los cinco mil ciento y quince azotes, que fueron seis los verdugos, remudandose de dos en dos; los primeros azotandole con unos ramales de cordeles muy retorcidos; endurecidos y gruesos; estrenando en este sacrilegio el furor de su indignacion y fuerzas.

En estos primeros azotes levantaron en el Cuerpo de nuestro Señor, y Salvador grandes cardenales; y verdugos, de que le quajaron todo el Cuerpo, quedando entumecido y desfigurado por todas

las

las partes; para rebentar la preciosísima sangre. Cansados estos, entraron otros dos de nuevo, y á porfia, con ramales de correas, como riendas durisimas; le azotaron sobre los primeros golpes, rompiendo todas las ronchas y cardenales, que los primeros havian hecho, y deramando la sangre divina, que no solo bañó todo el Cuerpo sagrado de Jesus nuestro Salvador, sino que salpicó y cubrió las vestiduras de los Ministros sacrilegos, y corrió hasta la tierra.

Con esto se retiraron los segundos, y comenzaron los terceros, sinviendoles de nuevos instrumentos unos ramales de nervios de animales, casi duros, como mimbres ya secas; estos azotaron al Señor con mayor crueldad, no solo porque ya no herian á su virginal Cuerpo, sino á las mismas heridas, que los primeros y segundos havian hecho; sí tambien porque fueron ocultamente irritados

C 3

por

por los demonios, que de la paciencia de Christo estaban mas enfurecidos.

Y como en el Sagrado Cuerpo estaban ya rotas las venas, y hecho una llaga continuada, no hallaban estos terceros verdugos parte sana en que abrirlas de nuevo; y repitiendo los inhumanos golpes rompieron las inmaculadas y virginales carnes de Christo nuestro Redentor, derribando al suelo muchos pedazos de ellas, y descubriendo los huesos en muchas partes de las espaldas, donde se manifestaban patentes y rubricados con la sangre; y en algunas se descubrian en mas espacio del hueso, que una palma de la mano.

Y para borrar del todo aquella hermosura, que excedió á todos los hijos de los hombres, le azotaron en su Divino Rostro, en los piés y manos, sin dejar lugar, que no hiriesen, estendiendo su furor, y ensanchando la indignacion,

cion, que contra el inocentísimo Cordero havian concebido; corrió su divina sangre por el suelo con grande abundancia, rebalsandose en muchas partes.

Acabada la disciplina, hace una prostracion en cruz, ofreciendola con las de su Magestad, pidiendole lave sus pecados, y los de todo el mundo.

C4 CON-

CONSIDERACION III.

Y ponderaciones, que pueden servir en todas las Meditaciones.

Quien?..... **D**errente un poco, considerando: Quién padece? que es Dios Eterno. Qué?.....Qué padece? Afrentas ignominiosas. Cómo?.....Cómo lo padece? Con paciencia, humildad y Por quién? obediencia indecible. Por quién lo padece? Por criaturas desleales, ingratas y desdeñadas. De quién? agradecidas. De quién lo padece? De su mismo Pueblo, á quien tantos beneficios havia Para qué?..hecho. Para qué lo padece? Para nuestro remedio. Siendo Señor de los Cielos y Tierra, que no necesita de las criaturas,

ras, quiso padecer tanto, y ser coronado de espinas; considerale lastimadísimo con este tormento, el desprecio del *Ecce Homo*, y la sentencia que dieron á su Magestad de llevar la Cruz á cuestras.

Con esta meditacion levántate, pon una Cruz sobre tus hombros, acordandote, que dijo el Señor: El que quisiere venir en pos de mi, nieguese á sí mismo, tomè su cruz, y sigame.

Da quince bueltas con la Cruz á cuestras, contemplando los pasos que Christo nuestro Redentor dió hasta el Calvario.

CONSIDERACION IV.

De como llevó el Señor la Cruz á cuestras hasta el Calvario.

Considera, como los Ministros de justicia, desnudos de toda humana compasion y piedad, cargaron la Cruz

Cruz sobre los hombros de nuestro Salvador Jesus , y lo llevaban con increíble crueldad , desacato y fiereza , tirando unos de las sogas adelante , para que apresurase el paso; otros atrás , para detenerle y atormentarle , y con estas violencias , y el grave peso de la Cruz , le compelian á dar muchos vayvenes y caídas ; y con los golpes que recibia sobre las piedras , se le abrieron llagas en las rodillas , renovandose quando repetia las caídas.

El peso de la Cruz le abrió otra llaga en el hombro , y con los vayvenes , unas veces tocaba la Cruz contra la sagrada cabeza , y otras la cabeza contra la Cruz , y siempre las espinas de la corona le penetraban de nuevo con el golpe que recibia , profundandose mas en lo que no estaba herido.

Pondera tambien , como se encontraron Madre , y Hijo en la calle de Amar-

Amargura , y se vieron cara á cara , reconociendose entrambos , y renovandose reciprocamente el dolor de lo que cada uno padecia ; pero no se hablaron vocalmente , ni la fuerza de los Ministros diera lugar ; pero la prudentisima Madre adoró á su Hijo Santisimo y Dios verdadero.

Seguian asimismo al Señor otras muchas mugeres , que se lamentaban y lloraban amargamente ; y convirtiendose á ellas el dulcisimo Jesus , las habló y dijo : Hijas de Jerusalén , no querais llorar sobre mi , sino llorad sobre vosotras mismas , y vuestros hijos ; enseñandolas á sentir las ofensas contra su Magstad.

Pondera , como la malicia de los Judios se estendió á que no muriera Christo nuestro Señor , sin ser crucificado ; y para esto se valieron de Simon Cyrineo , que le ayudase á llevar la Cruz par-

parte del camino, sin tocarla los Judios, porque se afrentaban de llegar á ella, como á instrumento del castigo de un hombre, á quien ajusticiaban por malhechor. Tomó la Cruz el Cyrineo, y fue siguiendo á Jesus, que iba entre los dos Ladrones, para que todos creyesen era malhechor y facineroso como ellos.

En desagravio de estas injurias, dale muchas veces culto, adoracion y reverencia de lo intimo del corazon, egercitando afectos de compasion, contricion y agradecimiento, admiracion, esperanza, amor de Dios, imitacion de Christo-

En dejando la Cruz, adoralala con toda reverencia; postrate en cruz brevemente, y da gracias al Eterno Padre, porque con tanto amor nos dió á su Hijo Santisimo, para remedio del Linage Humano. Desea morir con él, y pidele nos aprovechemos de su Pasion Santisima.

Pon-

Ponte de rodillas, y di la siguiente Oracion, considerando, y acompañando al Señor en los afectos y peticiones de ellas.

Oracion que hizo el Señor, antes que le clavasen en la Cruz.

Eterno Padre y Señor mio, á tu Magestad incomprehensible, infinita bondad y justicia ofrezco todo el sér humano, y obras, que en él por tu voluntad santisima he obrado, bajando de tu seno en esta carne pasible y mortal, para redimir en ella á mis hermanos los hombres.

Ofrezcote, Señor, conmigo á mi amantisima Madre, su amor, sus obras perfectisimas, sus dolores, sus penas, sus cuidados, y prudentisima solicitud en servirme, imitarme, y acompañarme hasta la muerte.

Ofrezcote la pena de mis Apos-
to-

toles, la Santa-Iglesia y Congregacion de Fieles, que ahora es, y será hasta el fin del mundo, y con ella todos los mortales hijos de Adán: todo lo pongo en tus manos, como de su verdadero Dios y Señor Omnipotente.

Y quanto es de mi parte, por todos padézco y muero de voluntad: y con ella quiero que todos sean salvos, si todos me quisieren seguir, y aprovechar de mi Redencion, para que de esclavos del demonio, pasen á ser hijos tuyos, y mis hermanos y coherederos por la gracia que les dejas merecida.

Especialmente, Señor mio, te ofrezco los pobres, despreciados, y afligidos, que son mis amigos, y me siguieron por el camino de la Cruz, y quiero, que los Justos, y Predestinados estén escritos en tu memoria eterna.

Suplicote, Padre mio, que detengas el castigo, y levantes el azote de tu

tu Justicia con los hombres, no sean castigados como lo merecen sus culpas, y desde esta hora seas su Padre, como lo eres mio.

Suplicote asimismo por los que con pio afecto asisten á mi muerte, para que sean ilustrados con tu divina luz; y por todos los que me persiguen, para que se conviertan á la verdad. Y sobre todo, te pido por la exaltacion de tu inefable y santo Nombre.

Adabada esta Oracion, se levanta postrada en cruz, y brevemente medita lo siguiente.

CONSIDERACION V.

De como el Señor fue crucificado.

Considera la crueldad con que los verdugos inhumanos desnudaron á nuestro Salvador, renovando las llagas de su santísimo Cuerpo, y como le clavaron en la Cruz: desea morir crucificada con Christo, á imitación suya: considera las siete palabras que habló su Magestad en ella, y imítale.

La primera: *Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen.* Yo, Señor, perdono de corazón á todos los enemigos, y les pido perdón de lo que les he ofendido.

La segunda: *Hoy serás conmigo en el Parayso.* Pidote, que por su amor nos des el Cielo, y te ruego
por

por todos los que están en poder de la Justicia.

La tercera: *Muger, ves al á tu Hijo.* Suplicote nos des á la Virgen por Madre, y quien gobierne con acierto nuestra alma, y que ampare á los huérfanos y afligidos.

La quarta: *Dios mio, por qué me desamparaste?* Ruegote no nos desampares, y nos des conformidad en todos los trabajos y aflicciones interiores.

La quinta: *Sed tengo.* Pidote me la des de padecer por su amor, y ofrecerle alguna mortificación particular.

La sexta: *Consummatum est.* Ofrezcote todas mis obras, palabras, y pensamientos, y dame gracia para obrarlas con perfección.

La septima y ultima: *En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.* Encomiendo, Señor, el mio, y te ruego

me desbuena muerte, y libres de las tentaciones de aquella hora.

Rezar tres Credos á este fin, por sí, y por todos los agonizantes. Quitese la Cruz, y buelvala á adorar con toda reverencia, y en ella á Christo Señor nuestro, diciendo esta Oracion.

*Oracion en adoracion de la Cruz,
muy doctrinal.*

O Cruz Santisima, luz y remedio de todas las almas! yo te adoro y reverencio, por haver muerto en tí mi Dios y Señor Jesu-Christo: divina luz, consuelo de los pobres y afligidos; yo te adoro, y contigo á todo el tesoro grande, que Jesu-Christo nuestro Señor dejó en la Iglesia Santa de su sangre y obras.

Confieso, y creo todos los mysterios que tiene esta santa muerte de

Je-

Jesús Nazareno: creo, y confieso, que es Dios verdadero y perfecto Hombre, y que murió, y enriqueció á la Santa Iglesia: creo, y confieso esta ley tan buena y suave, que mi Señor dejó con su muerte: confieso todos estos tesoros altísimos, este mar de misericordias, que se encierra en esta sangre de Jesu-Christo mi Dios, y Señor.

Creo todos los Sacramentos, y todo lo que la Santa Iglesia cree, y ordena crea un Christiano fiel, y en todo esto deseo morir, y por confesarlo dar la vida: yo, Señor, creo todo esto, lo alabo y reverencio.

A vos, Jesús y Señor mio, os doy muchas gracias por tales beneficios, y por todo el mundo, y os pido, que todos se aprovechen de este tesoro escondido, por no conocerle; que se salpique y bañe mi alma en esta preciosa sangre y licor divino.

D 2

O

O Señor , qué hacienda tan copiosa ! Y qué muchos que son los que se enriquecen con ella ! Alcanzame este favor y beneficio , Señor mio , que hija soy de la Iglesia , sea yo participante de tan grande y rico tesoro de la gracia , Indulgencias , bendiciones , y bienes , que los Fieles participan : á todos ellos , y á los Angeles , y Bienaventurados , por vuestra Santísima Madre , pido me ayuden á alabar vuestro Nombre Santo , y á daros las gracias de tan copiosos y estimables beneficios : y á vos , Señor , ruego y suplico os las deis á vos mismo , para que una vez estén bien dadas. Amen.

Dicha esta Oracion , renueva los votos de la profesion , deseado quedar clarificada con Christo Señor nuestro.

ESposo y Señor mio , puesta á vuestros pies ; y postrada ante vuestro Divino acatamiento y Real Magestad , hago sacrificio de mí misma , y de mi voluntad y afecto , con los votos de mi profesion.

Yo Sor Maria de Jesus , por amor y servicio del muy Alto , y de la Concepcion sin manchilla de su gloriosa Madre , hago voto , y prometo á Dios Eterno , y á la Bienaventurada Virgen Maria , y al glorioso nuestro Padre San Francisco , y á todos los Santos , de vivir todo el tiempo de mi vida en obediencia , sin propio , y en castidad , con perpetuo encerramiento , so la Regla

por el Señor Papa Julio II. á nuestra Orden concedida, y confirmada.

Yo, Esposo y Señor mio, me consagro con entera voluntad millares de veces: y aunque tuviera libertad, de nuevo me bolviera á entregar á estos preceptos por vuestro amor, y por ser, aunque indigna, esclava vuestra.

Acabará con una disciplina, considerando la Soledad de nuestra Señora, y acompañandola en ella: esta ha de ser mas breve, y para dar fin al Egercicio, y la tercera, que queda dicha arriba, si tuviere fuerzas: y aunque se pone con esta extensión, procure ceñirse en tiempo de una hora, ú hora y media, segun la salud, y ocupaciones la dieren lugar.

EGER-



EGERCICIO

DE LA MUERTE,

que hacia la Venerable Madre

MARIA DE JESUS

todos los dias.

MEDITACION I.

De la muerte, y coloquios dichos con pausa, y consideracion.

Puesta el alma en la presencia de Dios, considera es llegada la hora de la muerte, y que su Magestad la llama á juicio: Dignos son los secretos del Señor de ser temidos y reverenciados. Su Magestad es el Autor de la vida y de la muerte, y el que llama para sí á la criatura que crió y formó con su mano.

D 4

Ad-

Advierete, alma mia, que es natural cosa el morir, y deuda debida à la naturaleza humana: el Todopoderoso da voz, la qual es como de trompeta fuerte, que dice: Señora Maria de Jesus, ven à juicio, y dame cuenta de tu vida y obras.

Alma Christiana, el que te crió te llama: el que te ha de juzgar te espera: el que te dió los talentos te pide cuenta de ellos: el que te enriqueció pide el retorno: el que muchas veces te perdonó por medio de sus Sacramentos, hace pesquisa de lo que te aprovechaste.

A Tribunal recto vas, y no hay apelacion para otro: la muerte te cerca, la hora ultima se llega, el color se turba, el pecho se levanta, los ojos se quiebran, las fuerzas se consumen, el cuerpo se desgobierna, la lengua está tartamuda.

Es

Este es el punto, y la hora considerable, en la qual solas tus buenas obras te valdrán: de este juicio ha de resultar, ó pena eterna, ó gloria eterna: un dia tienes de vida, y toda la que tiene el hombre no es mas, pues como dice David; nace por la mañana, al medio dia florece, y à la tarde ya está seca.

Ea, alma mia, animate á este passo, el qual es de la vida mortal á la eterna: qué disposicion tienes para ponerte en la presencia del Sol de Justicia, adonde los mas pequeños atomos se ven; y donde ninguno se justifica, sino con su misericordia? Qué te detiene? Qué te ocupa? Acaba ya. Qué te turba? Dejalo todo.

Aparta de ti todo lo terreno, y todo afecto humano. Qué es lo que te agrava para no responder? Ruego te niegues á ti misma, y libre responde

la

al Juez , que te llama ; que á su voz y voluntad no hay resistencia , ni dilacion.

Responde , alma , á este aviso del Señor : Mi Señor , y Juez de toda criatura , confieso esta deuda , y ser tan penoso el castigo del pecado ; yo he hecho tantos , que no merezco uno solo , sino muchos , y el trabajo de todos los mortales.

Buelvo los ojos á lo mal que he pasado mis dias , los quales han sido vacíos de obras buenas , y oigo vuestra voz , á la qual mis huesos se han conturbado , mis delitos me cercan , la gravedad de mis pecados me desfallecen : qué hará el vil gusanillo ? Qué hará la que dispó la parte de su herencia , gastandola en vanidades ? Qué hará la que se entregó al mar amargo de las miserias terrenas ?

Qué hará la que se hizo sorda á los

los infinitos llamamientos de su Padre y Pastor , que con dulzura la llamó , y bolviendo las espaldas , vió y siguió á sus enemigos ? Qué hará la que ha enojado , y disgustado muchas veces al que la ha de juzgar ? Qué hará la que fue formada del polvo por las manos del Señor y Juez ? Pero nadie me dirá qué haré , ni me pueden remediar , ni en el Cielo ni en la tierra , ni en toda la circunferencia de los abismos me pueden favorecer en esta ocasion , sino el que me crió , y me ha de juzgar : á tus pies me arrojó , á tu piedad clamo , á tu misericordia apelo con las palabras de Job.

Dueño mio , de polvo me formaste con vuestras manos , visitasteme por la mañana , dandome sér , y de repente principias á precipitarme , quitando la vida ? Hasta quando , Señor , no me perdonareis , ni me dejareis que tra-
gue

que la saliva? Pequé, qué queréis que haga?

Pondré en vuestra presencia mi podredumbre y necesidad, para que se muevan vuestras entrañas de Padre.

Por qué me pusisteis contraria á vos? Porque á mi alma le pesa, pronunciaré mi palabra contra mi; hablaré en amargura de mi pecho: ruegos, amor mio, os acordeis me habeis hecho de lodo, y me bolvereis en polvo, me vestiste de piel y carne, y me compusiste de huésos y nervios, y me diste vida, y misericordia.

No se pierdan vuestras misericordias con la que mas las ha experimentado: no mostreis vuestro poder contra la hoja, que arrebatada el viento. Decidme, Señor: El que fue concebido de semilla sucia, quién le podrá limpiar? Levantadme, como á pobre, del estiercol, y ponedme junto á vos, y qual-

qualquiera mano pelee contra mi.

Lavadme y purificadme en la sangre del Cordero, que murió por mi: y con este descargo, y vuestra misericordia divina, venga la muerte; con los brazos abiertos la aguardo: Ven, amiga mia: ven, enemiga de la naturaleza, que por eso eres mi amiga: ven, azote del cuerpo, castiga el mio, que tanto ha ofendido á su Criador y Señor.

Ven, muerte y caliz de amargura, que te quiero pasar, por restituir al Señor algo de lo mucho que me ha dado: ven, muerte mia, que con gusto te admito por el que te pasó sin culpa suya por las mias. O si yo muriera muchas veces cada dia, en descuento de mis pecados!

Aquí estoy, Señor, embiadme la muerte, quando sea vuestra voluntad, que la mia es la vuestra: dispuesto está mi

mi corazón para recibirla. Ven, muerte y puerta de la vida, yo admito con voluntad tus angustias, agonías y dolores: yo te recibo, como prenda de la mano de mi Esposo á la mía, y te abrazo y pongo en mi pecho, como hacecito de myrra saludable para mis culpas y pecados.

Oracion para pedir los Sacramentos.

Señor y Dios inmortal, mis delitos me arguyen, mis pecados me conturban, y el conocerte ofendido me aflige, y desalienta el corazón; pero está mi alma sedienta por las aguas de tu gracia, que dice Isaías saquemos de las fuentes del Salvador.

Por vuestra gran bondad y misericordia os suplico, Padre Eterno, por lo que amais á vuestro unico Hijo, y á su Santísima Madre, y á todos

dos vuestros amigos, que yo muera con todos los Sacramentos, y suba por esta verdadera Escala de Jacob, para que al fin de ella, y de mi cautiverio, halle á vuestra Alteza, como mi ultimo fin.

Confieso de corazón los siete Sacramentos de vuestra Iglesia ahora, y para siempre: y para la hora de mi muerte os suplico, Señor, me aproveche de ellos, cumpliendo el deseo ardentísimo de mi alma, de ser de los escogidos, pues soy de los llamados. Levantadme, si estoy caída, y sea miembro vivo de este cuerpo, cuya Cabeza es Christo mi Señor.

El Sacramento del Bautismo me hizo hija de la Iglesia, señalándome, como á oveja vuestra, con el carácter é iluminacion de los hijos del Señor Dios de la verdad.

Y porque este Sacramento, como los

los demás se administra por manos de los hombres, digo, Señor y Rey Altísimo, que si por descuido, ó falta de intencion, ó por otra qualquier causa, no huviere conseguido este bien, y dicha, que con mucho afecto y gusto padeceré el bautismo del martyrio; y si este me falta, mi voluntad y deseo es grande de ser bautizada, y en el fuego de este afecto arde mi corazon.

El Sacramento de la Confirmacion reverencio, y renuevo en mi afecto, y me confirmo, y me afirmo en la Fé que me dieron en el Bautismo, y la confieso de corazon con todos los Articulos.

El Sacramento de la Penitencia abrazo de corazon, y le admito, con todo lo que pertenece: lavame, Señor, ampliamente, y esta vil criatura no ponga obice alguno á lo que por este Sacramento se comunica; y á la hora de
mi

mi muerte, dadme, Señor, lugar para confesarme bien muchas veces.

El Sacramento de la Eucharistía reverencio y confieso de corazon, pues cómo vuestra carne, y bebo vuestra sangre: vivid, Señor, en mi, y yo en vos, y recibaos, y engrandezca vuestra piedad en la hora de mi muerte; y con este Viatico camine adonde me llevaréis.

El Sacramento de la Extrema-Union os pido, amado mio, para mi ultima hora, con ansias de mi corazon, para que esta alma vaya sellada, y lo quede mi cuerpo, como que ha de ser vuestro en la resurreccion de la carne, y el enemigo no tenga osadia de llegar á él.

El Sacramento de la Orden admito, y os alabo, Señor, porque nos disteis Ministros de vuestro Evangelio: no muera, yo dueño mio, sin Sacerdo-
E tes,

tes, que asistan á mi cabecera.

El Sacramento del Matrimonio confieso ; y os alaba mi alma , porque para la propagacion humana apartasteis la culpa , y se han criado tantas criaturas para la eterna bienaventuranza , y otras para demostracion de vuestra justicia.

MEDITACION II.

Del Juicio.

A Tiende, alma, y medita aquel Juicio final, y al Señor airadisimo: aquel ha de ser su día y hora, y sus enemigos estarán por peana de sus pies,

Ha callado, y sufrido ofensas, injurias, y muerte ignominiosa de Cruz con gran paciencia; y para hablar en esta ocasion, dará una voz, que se oirá en todo el mundo, y dirá: Muertos, levantaos á juicio; y será tan fuerte y
efi-

eficáz, que los huesos, por repartidos y deshechos que estén, se juntarán y unirán, componiendose y organizandose todos los cuerpos muertos en un instante; y se vivificarán en la presencia de su Juez, del qual será tal la ira, que las columnas del Cielo temblarán.

De esta hora dijo Job: Quién me escondiera en el Infierno, mientras pasa la ira de Dios!

Mira aquel Tribunal de bondad indignado, y usando de justicia, dando á cada uno segun sus obras.

Mira los muertos levantados, á los vivos caidos de pavor, los Cielos turbados, echando de sí rayos de fuego; los elementos se encontrarán, y enfurecidos y desconcertados, formarán y echarán de sí espantosos y crueles rayos y relampagos, con estruendo irreparable, obedeciendo al Juez, que es quien lo hace.

Las estrellas saldrán de su lugar, y se convertirán en llamas: el Sol y la Luna se oscurecerán, y dejando al mundo tenebroso, se convertirán en sangre: el mar se embravecerá, los peces perecerán, los animales morirán, las aves alteradas y desaladas, no hallarán donde hacer su nido: las riquezas tan deseadas, se consumirán: la tierra echará de sí volcanes de fuego, y cada criatura mostrará su indignación contra el hombre, porque ofendió á su Criador.

Adonde bolverán los ojos los condenados? Consideralos á todos ante aquel Tribunal turbadisimos, temerosos, porque conocen ya publicadas sus culpas, que con amor propio encubrieron; y que el Juez es siempre, y será inculpable, que es otro linage de reprehension justificada.

Los Angeles, por mandado del Señor,

fior, apartarán los buenos de los malos, y su Magestad dirá á los Justos: Venid, benditos de mi Padre, al premio eterno; y los Angeles dirán: Estos son los que lavaron y blanquearon sus almas con la sangre del Cordero.

A los demás dirá el Señor: Andad, malditos de mi Padre, al fuego eterno. Y estos dirán: O insensatos de nosotros, que no supimos lo que hicimos! Aquellos que teníamos por necios, vemos que están reputados entre los hijos de Dios; y con arrepentimiento irremediable maldecirán su desdicha.

Considera la presteza con que los Angeles acompañarán á los justos, y dándoles coronas y palmas, los colocarán en las moradas celestiales.

Pondera la fiereza con que los demonios cogerán á los desdichados, y adelantandoles con su vista el tormen-

to los maltratarán, y echarán en aquel fuego eterno del Infierno, donde no hai redencion, y con una grande losa á la puerta de aquella caberna, quedarán allí cerrados y sellados *in æternum*, y todas las bocas y volcanes de aquel lugar, que corresponden á la tierra, quedarán cerradissimas; y comenzará luego su amargura, llanto y dolor, y una pena sempiterna, que trae innumerables penas.

Detente un poco en esta eternidad, despues postrate en tierra, y considera lo que has leído; pide misericordia para la hora de la muerte, y haz muchos actos de contricion, y propositos de la enmienda; prepárate para confesar y comulgar, como si fuera la ultima, y recibirlo como por Viatico; y despues de haver comulgado, y dado gracias, proseguir á dar fin á este Ejercicio; y considerando la salida del alma, y agonías de la muerte, dirás la recomendacion del alma.

RE-

RECOMENDACION DEL ALMA.

CHristo, ten misericordia de mi.
 Christo, ten misericordia de mi.
 Christo, ten misericordia de mi.
 Santa Maria. Ora pro nobis.
 Todos los Angeles y Arcangeles, orate.
 Santo Abél,
 Todos los Coros de los Justos, orate.
 Santo Abraham,
 San Juan Bautista,
 Todos los Santos Patriarcas y Profesores,
 Todos los Santos y discipulos del Señor,
 Todos los Santos Inocentes,
 San Estevan,
 San Laurencio,
 Todos los Santos Martyres,
 San Silvestre,
 San Gregorio,

E 4

San

San Agustín,	ora.
Todos los Santos Pontífices y Confesores,	orate.
San Benito,	ora.
San Francisco,	ora.
Todos los Santos Ermitaños,	orate.
Santa María Magdalena,	ora.
Santa Lucía,	ora.
Santa Petronila,	ora.
Todas las Virgenes de Dios,	orate.
Todos los Santos de Dios,	orate.
Sed favorable y propicio: librame, Señor,	
Del peligro de la muerte,	lib.
De las penas del Infierno,	lib.
De todo mal,	lib.
De la potestad del diablo,	lib.
Por tu Natividad,	lib.
Por tu Cruz y Pasion,	lib.
Por tu muerte y sepultura,	lib.
Por tu gloriosa Resurreccion,	lib.
Por tu admirable Ascension,	lib.
Por la gracia del Espiritu Santo Paraclito,	lib.
	En

En el día del Juicio,	lib.
De los pecados,	lib.
Ten misericordia de mi,	te rog.
Ten misericordia de mi,	te rog.
Ten misericordia de mi,	te rog.

ORACION.

Alma Christiana , parte de este mundo en el nombre de Dios Padre : en el nombre de Dios Hijo , que por ti nació y padeció : en el nombre del Espiritu Santo , que en ti se infundió : en el nombre de los Angeles , Arcangeles , Tronos , y Dominaciones : en el nombre de los Principados y Potestades : en el nombre de los Querubines y Serafines : en el nombre de los Patriarcas y Profetas : en el nombre de los Santos Apostoles y Evangelistas : en el nombre de los Santos Martyres y Confesores : en el nombre de los Santos

tos Monges y Ermitaños: en el nombre de las Virgenes y continentes, y de todos los Santos y Santas de Dios; hoy sea tu lugar en paz, y tu habitacion en la Ciudad de Sion por el mismo Christo que te crió. Amen.

O R A C I O N .

DIOS misericordioso, Dios clemente, Dios, que segun la muchedumbre de tus misericordias y misericordias, borras los pecados de los penitentes, y deshaces las culpas de los crímenes y delitos pasados, con el perdón de la remision: mira favorable esta tu sierva, pues te ruega oygas á quien te llama, y pide perdón de todas sus culpas y pecados con toda confesion de corazon.

Renueva en ella, piadosisimo Padre, todo lo que está borrado y manchado.

chado con el engaño diabolico, corrompido con la fragilidad terrena: enlaza y junta este miembro de la Redencion á la unidad del cuerpo de la Iglesia: ten misericordia, Señor, de sus gemidos: ten compasion de sus lagrimas, y admite al Sacramento de tu reconciliacion á quien no tiene confianza, sino en tu misericordia, por Christo nuestro Señor.

Carisima hermana, encomiendote á Dios Omnipotente, y te encargo á aquel, cuya criatura eres; porque quando pagares la deuda de la humanidad, viendo la muerte, te buelvas á tu Criador, el qual te havia formado del polvo de la tierra.

A tu alma, quando salga del cuerpo, le ocurra la congregacion resplandeciente de los Santos Angeles: venga el senado judicial de los Apostoles; y el egercito triunfante de los Martyres

se te allegue : el esquadron lleno de lyrios y azucenas de los Confesores rutilantes te rodee : recibate el Coro de las alegres Virgenes , y te apriete el brazo de una quietud bienaventurada en el seno de los Patriarcas : y asi el apacible y festivo semblante de Jesu-Christo se te aparezca , el qual te determine ; y que estés presente á él siempre entre los que le asisten , y ignores todo lo que dá horror en las tinieblas : lo que hace rechinar los dientes en las llamas , y lo que aflige en los tormentos.

Rindase á ti el feísimo Satanás con sus sequaces: tiemble en tu salida, acompañandote los Angeles: huya aquel caos confuso de la eterna noche: levantese Dios, y sean disipados y destruidos sus enemigos: huyan de su semblante los que le aborrecieron: como el humo falten ellos; y como la cera se derrite

de-

delante del fuego, asi los pecadores perezcan delante del semblante de Dios; y los justos sean convidados y regalados: regocijense en la vista de Dios: confundanse, pues, y averguencense todas las legiones del Infierno, y los Ministros de Satanás no se atrevan á impedir tu camino.

Librete del tormento Christo, que por ti fue crucificado. Librete Christo, que tuvo por bien de morir por ti: coloquete Christo, Hijo de Dios vivo, dentro de las verdes florestas, siempre amenas, en su Parayso; y aquel pastor verdadero te conozca entre sus ovejas: él te absuelva de todos tus pecados, y te constituya y ponga á su mano derecha en la suerte de sus escogidos.

Veas cara á cara á tu Redentor, y asistiendo siempre presente, mires la verdad manifestisima con ojos bienaventurados: puesta, pues, entre los es-

qua-

quadrones de los bienaventurados, gozes de la dulzura de la contemplacion divina, por los siglos de los siglos. Amen.

Recibe, Señor, à tu sierva para el lugar de esperar para sí la salvacion por tu misericordia. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva de todos los peligros del Infierno, y de los lazos de las penas, y de todas las tribulaciones. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste á Enoc, y à Elías de la comun muerte del mundo. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à Noe del diluvio. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à Abraham del fuego de los Caldéos. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à Job de sus pasiones. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à Isaac del sacrificio de la mano de su padre. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à Loth de los de Sodoma, y de la llama del fuego. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à Moysés de la mano de Faraon, Rey de los Egypcios. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à Daniel del lago de los leones. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à los tres niños del horno del fuego ardiente, y de las manos del iniquo Rey. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à Susana del falso testimonio. Amen.

Libra, Señor, la alma de tu sierva, como libraste à David de la mano de Saúl, y de Goliath. Amen.

Libra , Señor , la alma de tu sierva, como libraste á San Pedro, y á San Pablo de las carceles. Amen.

Y como libraste á la bienaventurada Santa Tecla , tu Virgen y Martyr, de tres tormentos atrocísimos; ati tengas por bien de librar la alma de tu sierva , y hagas que goce contigo en los bienes celestiales. Amen.

O R A C I O N .

ENcomendámote , Señor , la alma de tu sierva , y rogamos á ti, Señor Jesu-Christo, Salvador del mundo, que no te detengas en ponerla y colocarla en los senos de tus Patriarcas, por quien misericordiosamente bajaste á la tierra.

Conoce , Señor , tu criatura, criada, no por Dioses agenos , sino por ti solo , Dios vivo y verdadero , que no
hai

hai otro Dios fuera de ti , y no es segun tus obras condenarla.

Alegra , Señor , su alma en tu vista, y no te acuerdes de sus maldades antiguas , y de sus movimientos y embriagueces , que despertó el furor ó fervor del mal deseo ; porque aunque ha pecado , no negó al Padre , ni al Hijo , ni al Espiritu Santo ; mas antes los ha creído , y ha tenido en si el zelo de Dios , y adorado con fidelidad al Dios que la ha hecho , y á todas las cosas.

O R A C I O N .

SEñor , rogámöste no te acuerdes de los delitos de su juventud , y de sus ignorancias ; mas segun tu gran misericordia , atuerdate de ella en la gloria de tu claridad : abranse los Cielos , regocijense con ella los Angeles. Recibe , Señor , en tu Reyno á tu sier-
va:

va: recibala San Miguel, Arcangel de Dios, que mereció el Principado de la milicia celestial. Salganla al encuentro los Santos Angeles de Dios, y llevenla à la Ciudad celestial de Jerusalén: recibala San Pedro Apostol, al qual se entregaron las llaves del Reyno Celestial. Ayudela San Pablo Apostol, es fue digno de ser vaso de eleccion. Interceda por ella San Juan Apostol, que cogido de Dios, à quien fueron revelados los secretos celestiales. Rueguen por ella todos los Santos Apostoles, à quienes el Señor dió poder de ligar y absolver. Intercedan por ella todos los Santos y escogidos de Dios, los quales padecieron tormentos en este siglo por el nombre de Jesu-Christo, para que libre y desanudada de las ataduras de la carne, merezca llegar à la Gloria del Reyno Celestial, concediendolo nuestro Señor Jesu-Christo, que
con

con el Padre, y el Espiritu Santo vive y reyna, por todos los siglos de los siglos. Amen.

En acabando esta recomendacion del alma, se pondrá en forma de agonizante, considerandose en el articulo de la muerte; y con gran fervor dirá la siguiente Meditacion.

MEDITACION III.

De la agonia de la muerte, con grandes y sentidissimos afectos.

Las divisiones que se ponen son para que leas de espacio, y pauses, avivando la consideracion.

Considera, y mira, alma, que de este valle de lagrimas no has de tener otra cosa que la tierra que ha menester tu cuerpo para cubrirse, para que

su olor no ofenda, ni cause horror á la vista.

Considerate en la sepultura, á tu lado otros muertos, que conociste: advierte cómo están ahora, y cómo estás tu: oye, que los muertos hablando hablan: la tierra ha de ser tu casa, la podredumbre y putrefaccion tu posesion: los gusanos tu padre, madre y hermanos.

Ay de mi! Ay de mi, Señor! Aquí, haced, y deshaced de mi, porque para siempre sea salva. Perdonad, Señor, mis culpas; no os indignen mis muchos delitos.

En vuestras manos encomiendo mi espíritu: mirad que me redimisteis, Señor, Dios de la verdad.

Considera, alma, tu salida de este mundo á la eternidad; la division de alma y cuerpo, las ansias, agonías y congojas que este paso cuesta.

Tu

Tu alma va al Tribunal de Dios á dar cuenta de sus obras, tu cuerpo fue polvo, y en polvo se ha de convertir.

Considera la duda y perplegidad de la suerte que te ha de tocar, buena, ó mala, de pena, ó gloria eterna, que es lo que conturba y aflige.

Ay de mi! Ay de mi! Qué mal he pasado los días de mi vida! Quién así me engañó? Quién borró del entendimiento estas verdades? Quién hizo remisa mi voluntad? Cómo miré de tan lejos lo que tan presto me esperaba? Cómo tenía por tan contingente lo que tan cierto es?

Ay, engaño de los hombres! Terrible eres, pues tan tardo haces al corazón. Ea, alma, una hora tienes de vida, y no sabes si menos: restaura lo perdido en actos de contricion: mira que en muriendo no puedes ganar lo que ahora pierdes. Ea, anima, aviva la

E 3

Fé:

Fé: mira con ella , que hai Juez recto, Cielo, Infierno, premio , castigo, y todo eterno.

Señor, Dios mio, y Juez eterno, no querais mostrar vuestra ira con el polvo, ni vuestro enojo en la hoja que arrebatara el viento: mirad la muerte de vuestro Hijo: dejadme un poco que llorare mis culpas, antes que vaya, y no vuelva: dad lagrimas à mis ojos, y amargura à mi corazon.

Alma, di Jesus muchas veces; invocale con afecto: Jesus mio, Jesus mio dulcisimo, visitad mi corazon, confortad mi espiritu. Amor mio dulcisimo, poned vuestra pasion y muerte en la presencia de vuestro Padre, y acordadle que sois mi hermano, mi esposo y mi Señor. Jesus, Jesus, Jesus.

Purissima Maria, Madre de Dios, y de Piedad, Esposa del Juez, Madre de mi Redentor, en esta ocasion socorredme,

me, amparadme, interceded por mi, que soy la mas pobre inutil: por la que es esclava vuestra, lleva vuestro habito, y ha comido vuestro pan: bolvedme esos vuestros ojos misericordiosos, Maria Madre de Dios y de piedad: Esposa del Señor, mirad por los pecadores, que por esto me debeis mucha parte, pues soy la mayor de todos, y he menester mas este remedio. Presentadme al que me crió, y grangeadme esta gloria accidental para vos, dulcisima Madre mia: miradme, y no me dejeis que perezca: amparadme, y aplacad al Juez.

Angel Santo de mi guarda, ayudadme, y defendedme del dragon, y de mi misma: no me dejeis de vuestra mano: dad buena cuenta de mi alma al que te la entregó, y presentadme á vuestro Criador y mio.

Oracion y suspiros del corazon por llegar al fin deseado, y á los estrechos abrazos del Esposo.

O Ciudad Santa de Sion, cuándo entraré por tus puertas! O mansion de paz, cuándo te poseeré! O luz sin noche, cuándo me alumbrarás! O Tabernaculo Santo, adonde no hai muerte, ni llanto, ni clamor, ni angustia, ni dolor, ni culpa: adonde es saciado el hambriento, refrigerado el sediento, y se cumple todo deseo!

O Ciudad Santa de Jerusalén, que eres como un vidrio purísimo! Tus fundamentos adornados de piedras preciosas: no necesitas de luz, porque la claridad de Dios te ilumina, y tu lucerna es el Cordero. Casa santa de Dios de Sion, no entrará en ti cosa manchada.

chada, porque has de permanecer en pureza y santidad para siempre. Cuando entraré en tu posesion?

El Todopoderoso me lave y purifique, para que yo goce de las flores siempre amenas y deleytables. Cuando veré la causa principal de tu gloria? Cuando veré á mi Padre, á mi amigo, mi Esposo, mi pastor, mi dueño, mi alegría, mi unico objeto de mi afecto?

Dulcísimo amor mio, llevadme tras el olor de vuestros unguentos: enseñadme donde teneis la siesta á mediodia, y dia sin noche. Padre mio, echadme la estola de la inmortalidad: aprietenme vuestros brazos, y goce de vuestra vista sempiterna.

Quando os veré, bondad infinita? Quando os poseeré, gloria mia? Quando os me manifestaréis, hermosura mia, Esposo mio, causa de todos los gozos?

Quando me daréis el osculo de vuestros

vuestra boca , para que quede unida con el abrazo eterno de vuestra Divinidad? Amor mio dulcísimo y suavísimo , llegue mi afecto á su fin último : hable mi corazón , y calle mi lengua , que no sabe decir lo que quiere : y nadie me despierte , hasta que yo quiera. Dejadme , hijas de Jerusalén , con el Esposo.

Oracion , en que pide misericordia por los meritos de nuestro Señor Jesu-Christo.

Señor , justo Juez , recto Juez , bien conozco , que por mis pecados merezco el Infierno , y aquella tremenda sentencia : Vete , maldita de mi Padre , al fuego eterno ; porque os he ofendido atrevidamente.

Pero aunque soy polvo y ceniza , y la peor de las hijas de Adán , me pongo á vuestros pies , admitiendo , Señor ,
el

el Infierno , porque vuestra Magestad quedará vengado , y pagado de esta desagradecida ; pero no es segun vuestra piedad arrojar á los pobres que os llaman.

Suplicoos , piadosísimo Padre mio , me mireis con ojos de misericordia , y que no arrojéis al Infierno á este hijo prodigo , pues no os alaban los muertos.

No vaya yo adonde no os reverencie , vea y alabe. Mirad , piadosísimo y clementísimo Señor , esta desvalida oveja , que como buen pastor haveis traído tanto tiempo en vuestros hombros : no me arrojéis de vuestro rostro.

Padre Eterno , mirad los merecimientos de vuestro Hijo , mi Redentor : poned los ojos en su nacimiento , peregrinacion , sudor de sangre , ignominias , azotes , aflicciones , y en su muerte de Cruz ; que puesto y clavado en ella ,

sacrificio es, que puede aplacar vuestra justicia, y obligar á vuestra misericordia.

Oidle decir: Padre, perdona á estos, que no saben lo que hacen; y yo soy una de ellos, que no supe lo que hice en ofenderos. Mirad, pues, los merecimientos de mi Señor y Hermano, que lo es; pues dijo su Magestad: Voy á mi Padre, y á vuestro Padre, á mi Dios, y vuestro Dios. En estas palabras nos hizo herederos de este tesoro y patrimonio. Todos sus merecimientos son míos: descontad por ellos mis pecados, que yo sé me sobrará de qué pagar.

Lavad, Eterno Dios, mi alma con la sangre del Cordero, y con eso quedará limpia. También ofrezco el tesoro de la Santa Iglesia, los merecimientos de mi Señora y Madre la Virgen Maria, y de todos los Santos.

Ven-

Vengan á esta hechura de vuestras manos, Señor, vuestras misericordias liberalísimas; y si despues de este Egercicio sois servido de darme algun dia mas de vida, sea para mejorarla, y para que muerta á todo lo terreno, no tenga otro querer, vivir, ni operaciones, sino en vos, por vos, y segun vuestro agrado y voluntad.

Fin del Egercicio de la Muerte.

EL ultimo dia sale á tiempo de comer, estando la Comunidad en el Refectorio, y entra de rodillas con un paño sobre la cabeza, ó sin-toca, una esterilla en los ojos, una soga á la garganta, y un palo en la boca, hasta cerca de la Prelada, la qual hace señal para que cese la lectora: levántase la Vicaria, ó la Religiosa mas antigua, y le quita el pa-

palo de la boca. Postrase la egercitante las manos atrás, y dice: Benedicite, muy Reverenda Madre: digo mi culpa á Dios nuestro Señor, á la Virgen Santisima, como á Prelada nuestra, y á V. Reverencia, de todos los defectos y faltas que he tenido en los Votos de Regla y Constituciones, en el Oficio Divino, en el silencio y mortificacion, y en lo mal que he logrado el tiempo de los Egercicios: de todo pido perdon á nuestro Señor, á la Virgen Santisima, y á V. Reverencia penitencia.

La Prelada la hace una breve exhortacion, alentandola á cumplir los votos, y buenos propositos con que sale de los Egercicios de retiro; y levantandose, va de una en una pidiendolas perdon, y besandolas los pies: unas piden alguna limosna espiritual de oraciones, ó Comuniones: otras una disciplina, llevandola en la mano, y despojandose el hombro izquierdo.

He-

Hecha ésta ceremonia, se va al Coro bajo, ó á donde da la Comunidad gracias; y en acabando, la quita la Prelada el velo del rostro, y la abraza; lo mismo hacen las demás Religiosas, y despues va á comer al lugar de su antigüedad.

DESAFIO QUE HIZO
 la Venerable Madre Maria de Jesus
 á sus Religiosas, siendo
 Abadesa.

S*iempre que nuestra Venerable Madre Maria de Jesus salia de Egercicios hacia un desafio á la Comunidad, exhortando á diferentes virtudes, como del amor de Dios y del progimo, obediencia, silencio, sequito de la Comunidad, y mortificacion; y tambien lo hacen las Religiosas quando salen de dichos Egercicios; y para modelo se pone el siguiente.*

Ca-

Carisimas hermanas mias, San Pablo dijo, que si no tenia caridad, nada era; que todas sus predicaciones, trabajos, conversiones de almas, y quanto hacia y padecia, reputaba por nada, si no tenia caridad.

De esta virtud, dicen los Santos, que es la Reyna entre las demás virtudes, la santa, y la poderosa en el Tribunal de Dios, y la que rinde á su Magestad á que oyga nuestros ruegos.

Componese de dos partes; una es el amor de Dios, y otra el de sus criaturas; y andan tan unidas, que el Señor no quiere nuestro amor, si no le tenemos á los proximos; y por esto concluyó y selló los preceptos de su Ley Santa con estos dos: Amarás á Dios, y al proximo como á ti mismo.

Y dice mas. Lo que bicieremos por uno de los mas pequeños, por su Magestad lo ha-

hacemos: se hace cargo, y se da por mas obligado para premiar liberalmente lo que hacemos por los proximos.

Pues por esta virtud de la caridad, mi amada, mi querida, mi escogida, mi hermosa, mi regalo y aliento en este valle de lagrimas, me ha parecido, que el desafio, que se acostumbra hacer en los Ejercicios, sea de ella; y no lo bago yo, porque es cosa impropia desafiar la menor de las criaturas, y el mas vil gusano.

Pero puesta á sus pies, el rostro en tierra, pegado con el polvo, las persuado, amonesto, ruego y suplico en nombre de la Santisima Trinidad, Padre, Hijo y Espiritu Santo, tres Personas, y un solo Dios verdadero, eterno en atributos y perfecciones, á quien adoro y confieso de lo intimo de mi alma, en nombre de nuestra Madre, Patrona y Prelada, Santa y Reyna la Virgen Santisima, y de San Miguel, y nuestro Padre San Francisco,

á que abracen esta virtud , la depositen en su corazon, y la egecuten con todas sus fuerzas , y sea el tesoro de esta Comunidad , la herencia de nuestra santa Prelada , que es Madre del Amor hermoso , á la que mas procurare , sollicitare, y trabajar por alcanzarla.

El arancel por donde la hemos de medir , ha de ser : Lo que quiero se haga conmigo en la estimacion , amor , comida y bebida , en la enfermedad y en la salud, y en todos los tiempos , eso he de querer para mi hermana , y lo que me ofende, desagrada , y disgusta , eso he de evitar á mi hermana.

Nunca entre vuestras Caridades ha de haver diferencia , porque como es lo que mas quiere una para sí hacer su voluntad , y querer en todo , no se lo ha de negar á su hermana , siendo licito : una voluntad , un querer , un movimiento, sin diferencia ha de ser.

Y

Y digo , que la que mas se señalare en esto , pido á Dios Eterno con todas mis fuerzas y conato, aplicando para esto mis pobres oraciones, que sea bendita de Dios; que la muestre la alegría de su Rostro en la Bienaventuranza para siempre jamás; que la haga de sus escogidas y amadas, y llene de sus bienes; que alcance la salvacion eterna para sí, y sus parientes.

Y para que todas estas dichas consiga la que mas se adelante en caridad, ofrezco un mes de todos mis trabajos, ejercicios y penalidades, y de quanto mereciere , que es barto poco ; y de la Comunidad añado tres meses , todo lo que como Prelada puedo ofrecer de quanto hacen.

Amas de esto , pido á la Virgen Santisima la reciba por hija querida y carisima , y que Dios las haga á todas merecedoras de esta dicha.

La Religiosa que sale del retiro, bará

el desafio á la virtud , que mas se incline , y llevelo á la Prelada , para que añada premio espiritual de las Oraciones de la Comunidad , á la que mas se adelantare ; y lo pondrá pegado cerca de la puerta del Coro ; firmado de la Prelada , y Religiosa.

Fin de los Ejercicios de la Cruz, y de la muerte.

PRO-



*PROTESTACION DE LA FE,
que hacia la Venerable Madre.
Maria de Jesus.*

Señor y Dios inmortal de las Alturas , yo confieso y creo eres increado , y Criador de todas las cosas visibles é invisibles , en ti mismo , y por ti mismo glorioso y bienaventurado , sin necesitar de nadie para serlo eternamente. Y por ser infinitamente bueno , eres comunicativo ; y para serlo criaste á las criaturas ; y para levantarlas á tu Gloria y Bienaventuranza te humanaste y tomaste carne humana.

Asi creo , y confieso , que Dios , en quanto Hombre , consta , como nosotros , de carne humana , y alma racional ; y segun la Divinidad , es igual

G 3

al

al Padre. Padebió Muerte y Pasion por el Linage Humano; y por este beneficio levantó al pecador del polvo de la tierra , le hizo idoneo y capaz de la gracia , siendo digno de odio y aborrecimiento , por la ofensa contra Dios, que era infinita, por ser contra el Criador infinito : satisfizo infinitamente , y padebió tanto por la copiosa Redencion , no siendo necesario ; pues solo bastaba un afecto suyo, ó pequeña obra , para librar al hombre de la culpa, y merecer mucho mas que pecó.

El Talamo donde se obró este mysterio fue en las purisimas Entrañas de Maria Santisima , virgen antes del parto , en el parto , y despues del parto, digna Madre del Cordero , superior en gracia y merecimientos á todos los Angeles y Santos, y solo inferior á Dios, y mereció reverencia, alabanza y gloria eterna.

Con-

Confieso fue concebida sin mancha de pecado original ; y en mi interior reverencio este mysterio , aunque la Iglesia Santa no lo tiene definido : Pido á Dios Eterno lo haga , por el bien que se le ha de seguir.

Confieso todas las verdades reveladas á la Santa Iglesia : la Fé, que hay en ella : la Santa Encarnacion , y Natividad, Vida , Doctrina , Milagros , Pasion , Muerte , y Resurreccion de nuestro Señor Jesu-Christo , su admirable Ascension ; con todos los demás Articulos de la Santa Iglesia Romana , como ella lo enseña , unida con su Cabeza Christo nuestro Redentor , y gobernada por el Espiritu Santo.

Y asimismo creo , y admito de todo mi corazon la Sagrada Escritura por cosa Divina y Santa , admirable , y loable , y en aquel sentido que la ha tenido , y tiene la Santa Madre Iglesia , á la

qual pertenece juzgar al sentido verdadero, é interpretacion.

Confieso que son siete los Sacramentos de la nueva Ley de Gracia, y instituidos por Christo mi Señor; y aunque todos son necesarios en la Santa Iglesia, no todos son necesarios á cada uno: El Bautismo, Confesion, y Eucharistia son forzosos y obligatorios: La Confirmacion, y Extrema-Uncion es obligacion el confesarlos, y recibirlos, si hay oportunidad; pero no se condenarán, si no los pudiesen recibir.

El Orden, y Matrimonio son para los que hicieren eleccion de ellos, segun la vocacion de cada uno.

Admito, y creo tiene Dios Virgenes Santas en el Cielo, y que sobre todas lo fue, y es la Virgen Madre de Dios, y el serlo es cosa muy loable y agradable al Altisimo; y quien eligiere esta suerte, escoge la mejor parte; y las

Vir-

Virgenes tienen particular gloria en el Cielo por esta virtud, y acompañan al Cordero.

Recibo, y confieso, que en la Misa se ofrece á Dios sacrificio propiciatorio por los vivos y difuntos; y que en el Sacramento de la Eucharistia está verdadera, y realmente el Cuerpo y Sangre de Christo, junto con el Alma y Divinidad, y se convierte toda la substancia de pan en el Cuerpo Santisimo, y el Vino en la Sangre; la qual conversion llama la Iglesia Catholica transubstanciacion: Y creo, que en qualquiera de las dos especies se recibe todo Christo, y todo el Sacramento en la menor particula de la Hostia.

Confieso hay Purgatorio, y las Almas que allí están, son detenidas hasta que satisfacen á Dios con aquellas penas por sus culpas, y que son ayudadas con sufragios de los fieles.

Y confieso hay Infierno, adonde van los condenados pertinaces, que no hicieron penitencia de sus culpas.

Confieso la Comunión de los Santos, y que los que están en la Celestial Jerusalén son bienaventurados, y fueron primero viadores; y para estar gloriosos, y ver la cara de Dios, fue necesario, que su Alteza usase de misericordia y los perdonase sus culpas, y que ellos se arrepintiesen de ellas, y las confesasen; y este perdón solo el Altísimo lo puede conceder, y los Confesores, que están en su lugar, á quien su Magestad dió potestad.

Confieso, y creo, que para ser uno fiel Catholico, é hijo de la Iglesia Militante, y colocarse en la Triunfante, es menester, y muy necesario creer, y confesar estos Artículos de Fé; y que los Santos hacen súplicas, interceden en el Cielo, y merecen ser reverenciados.

dos y honrados, y sus Reliquias, y las Imagenes de Christo, y su Santísima Madre, y las de los Santos tambien, y la Santa Cruz, donde Christo murió, y se le debe adoracion Latría.

Confieso hay autoridad en la Iglesia Santa para conceder Indulgencias; y que el uso de esta potestad es muy saludable para los fieles, y que esta se concede, y da valor de los meritos y Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, y de la Virgen Santísima, y de los Santos, los que no havian menester para satisfaccion de sus culpas, que cometieron siendo viadores.

Reconozco, y confieso la Santa Madre Iglesia Romana, Maestra de todas las Iglesias: admito la obediencia verdadera al Principe y Pontífice Romano, sucesor del Glorioso Apostol San Pedro, Principe de los Apostoles.

Todo lo dicho en esta Protestacion,
in-

indubitablemente confieso , y todo lo que es contrario , y qualesquier heregias condenadas y reprobadas por la Santa Iglesia , anatematizo , condeno y detesto , particularmente al demonio, antigua serpiente , y á sus secuaces.

Todas estas verdades, y articulos de Fé que he dicho aqui , y los que contiene la Santa Iglesia , juro , creo y protesto ahora , y para *in æternum*.

Y por si alguna persuasion del demonio me engañare , ó hiciere dudar , ó titubear , ó perturbar , perdiendo el juicio ; y si estando sin él , dijere ó hiciere algo , que desdiga à fiel Christiana , é hija de la Santa Iglesia Romana , desde ahora lo detesto , y declaro mi intencion y voluntad expresa , que es confesar , creer , reverenciar , y recibir estas verdades , particularmente á la hora de mi muerte ; y pido á Dios Eterno me conceda y quiera , por su gran

gran misericordia , que yo muera confesando esta Fé Santa Catholica , por lo qual daré la vida. Amen.



ORACION

*En arrepentimiento de los pecados,
que hacia la Venerable Madre
Maria de Jesus.*

A Tended , Cielos, y Tierra , à la reamas culpada del Universo , y mas ingrata de las hijas de Adán , que soy yo : y deseosa de acusarme , y alcanzar misericordia , me pongo á los pies del justo Juez , y presento mis delitos ante su Tribunal , al qual me llevo toda turbada , la lengua enmudecida , desalentada , y despavorida.

La luz de lo alto me manifiesta pobre,

bre desandrajada , desvalida , y llena de llagas adúlceradas , con una cadena de grandes eslabones al cuello , que traygo arrastrando , hecha de mis yerros y culpas , calafeteada con mis pasiones mal mortificadas.

El proceso que presento , es de grandes delitos y crímenes contra la Real Magestad , dignos de muerte eterna. Ya mi causa está sentenciada , porque muchas veces me han hecho cargo , y á ninguno he dado descargo : de misericordia me han perdonado , y repetidas veces he buelto á reincidir.

Afligeme esta causa , lo pasado me oprime , temo lo que está por venir ; y así turbada estoy mirando al Tribunal , haciendo mil mudanzas , de confusión y turbacion : no oso , ni determino hablar , no sé adonde bolver los ojos : al Juez tengo enojado , y estandolo él , lo están todas las criaturas á las
qua-

quales considero articular muchas veces , que dicen : Digna es de muerte ; y con ira terrible se buelven contra mi , vengando la causa de su Criador

Los Angeles , con enojo justo , considero quieren egecutar su poder , contra la atrevida á su Señor : los Cielos convertir sus influencias ; é inclemencias : los hombres perseguir á la que faltó á la lealtad de Dios : la tierra no sustentar á la que indignamente la pisa : los elementos embravecidos , convertirse contra la infiel á su Criador : los animales mostrar su fiereza contra la que lo fue mas que ellos , en su tibieza.

Y todos á una voz veo que dicen : Perseguidla , perseguidla , muera la que mas ha recibido , y menos ha pagado : la ingrata ; que come el pan de valde en la casa del Rey : la que le dió la luz en los ojos , y no se aprovechó : la que ha sido llamada tantas veces , y no ha

respondido, digna es de muerte, y de castigo.

Altísimo Señor mio, acosada de estas voces, que la razón, y mis delitos fulminan en mis oídos, vengo á clamar en los vuestros de Padre piadoso, y Juez benigno.

Confieso, que de justicia se me debe el castigo de todas las criaturas, y otros mayores; mas postrada ante vuestra Real Magestad, suplico me deis licencia para formar algunas palabras, y derramar en vuestra presencia mi corazón; y ruego con humildad á vuestros Ministros los Angeles, y demás criaturas, que detengan un poco su ira, y me den lugar para pedir misericordia. Mandadse lo vos, Señor mio; y pues sois Caridad, usadla conmigo.

§. I.

Altísimo Señor mio, enojado os ten-

tengo, y ofendido, no lo puedo, ni quiero negar; pero aunque lo esteis, mejor sois que todos para perdonar.

Justo Juez sois, yo lo confieso; pero también sois Padre piadoso: tened misericordia de mi, que soy una pobre, sin segunda en maldad: mis delitos solo vos los podeis perdonar: en sola vuestra bondad hallaron cura mis llagas, y ellas son las primeras que alego en mi causa.

Para descargo de mis delitos nada tengo que ofrecer, porque mi ser os le debo, que me le diste de nada; y despues de tener vida y misericordia, me perdí, y me haveis redimido: pues si por el primer beneficio de la creación me debo toda á vos, por el segundo de la redención, qué os deberé?

Y si á dos beneficios solos me hallo tan alcanzada de cuenta, qué haré, siendo tan sin numero los que me haveis

hecho? Solo puedo confesar, y decir, que de vuestra piedad infinita ha de tener principio esta misericordia.

Ea, Señor, usad de ella, que fama teneis de que haceis grandes cosas. Ya sé que sois el que teneis potestad y dominio sobre todo, y que teneis las llaves de los abismos, y de la Ciudad Santa de Jerusalén, en donde habitais con todos los vuestros; y de las cabernas eternas, abriendolas para los que vuestra justicia quiere arrojar en ellas, y cerrandolas para que sus Principes no salgan, sino quando es vuestra voluntad. Rinde, y aniquila la suya.

Teneis las llaves de vuestros amigos, que están purificandose, para ponerse en vuestra presencia: mandais á la muerte, y decís: Cortad los pasos, y consumid á este, y dejad á este otro.

Teneis en vuestras manos los corazones de los Reyes, y sabeis los secretos

tos de todos los hombres: vuestra potestad, y mando es sobre todos los poderosos. A ellos, y á todos podeis aniquilar, y nadie os puede decir: Mal haveis hecho, porque en todo acertais, y sabeis quando está dispuesto el corazón del hombre, para embiar la semilla, que dé buen fruto en sazón.

Haceis cosas grandes, pues de piedras sacais hijos de Abraham: de un pescador un Principe de la Iglesia: de un publicano un Evangelista: de un perseguidor de la Iglesia un Doctor de ella: de un ladron el primer bienaventurado.

Perdonaste á David su adulterio: á Pedro su negacion: á la Magdalena remitiste sus culpas: á la Cananea diste el pan de entendimiento de tu real mesa: á la adúltera libraste de la confusion de los que la acusaban: resucitas muertos, enriqueces pobres. Tus victorias son

estas, y levantar al menesterosó del estiercol de sus pasiones.

§. II.

A la puerta de tu misericordia llamo: no cesaré, siquiera por porfiada, me des lo que te pido; y es cierto en mi sola se encierran las culpas que en otros muchos has perdonado; las enfermedades que has curado. Soy la leprosa por mis delitos: la difunta por haver perdido la gracia: la ciega por mis pasiones: la paralytica por mi remision; y la impedida por mi flojedad.

Ea, Señor, haced esta misericordia, ostentosa tanto mas, quanto menos lo merezco. Ea, Señor, conozcan todos quien sois vos, y quien soy yo, y que haveis hecho como quien sois, y yo como quien soy. Ya sé que seré el motivo
ma-

mayor de vuestra grandeza y bondad: usad de ella con la peor de las hijas de Adan.

§. III.

O Señor, grande fue mi atrevimiento, pues siendo polvo, os ofendí! Qué endurecido tengo el corazon, pues mis ojos no producen fuentes de lagrimas! Veisme aqui, Señor, puesta delante de vos; y lo que siento de mi en lo mas escondido del corazon, confieso á los oidos de mi Padre.

Tu eres, Señor, rico en misericordias; yo pobre, y llena de pecados: atraieva mis carnes con tu temor, y alegrarás mi corazon, remitiendo tu nombre: haz que tema mi alma pecadora, como tu siervo Job, que dijo que siempre temia á Dios, como unas olas hinchadas, que vienen sobre mi.

Señor; Dios de Isaac y Jacob; da-
dor

dor de todos los bienes, dadme entre tus alabanzas una fuente de lagrimas, acompañada con pureza de corazon y alegria de mi espíritu. Bienaventurado el varon á quien tu, Dios mio, das la mano en este valle de lagrimas, y hace escala en su corazon para llegar á ti.

Bien sabes, Padre de las lumbres, que no murió tu Hijo Jesus por sus pecados (que no los tuvo) sino por los míos, y mas sirvió y mereció su Alteza, que te ofendi yo: no se te ha disminuido el poder, ni se han acabado tus antiguas misericordias: no sea yo peor librada, ni mas desventurada que los Padres antiguos, los quales esperaron en ti, Dios y Señor mio, y no quedaron frustrados sus pensamientos, deseos y peticiones.

El mismo eres, Alteza infinita: dame, Señor, lo que diste en Babylonia á tus siervos y amigos, con que supie-

ron,

ron, y pudieron librarse del peligro y fuego de los maldicientes, y merecieron ver tu cara. No se extinga tu maná, quando yo llegue con la multitud de mis pecados, pues las muchas aguas no pudieron extinguir tu caridad. Mi mala conciencia me dice desconfie de ti, que no han de ser oidos mis ruegos. Yo respondo: No lo pido por lo que soy, sino por lo que tu eres.

Cumple, Señor, lo que dijiste: El que viniere á mi, crea no le daré con la puerta en los ojos. A ella me pongo, no me desampareis. Espóso mio: no me deis desabrida despedida, que enflaquecra mi esperanza.

Tu siervo David dice: Cerca está el Señor de los que le llaman de veras y le temen. Dejate, Señor, amar y bendecir de tan vil gusanillo. No vuelvas las espaldas, Altísimo, que dirán los incrédulos, que parece la hechura de

H 4

tus

tus manos. No permitas que triunfen tus enemigos y míos de tu esposa, y digan: Donde, donde está tu Dios?

No tardeis tanto, Señor, que en mi aflicción para luego es tarde; apresura el paso, que desfallezco. Qué es posible, Rey mio, que males y miserias, como las mias, no hagan mella en tus entrañas? Si tu, Dios mio, huyes el rostro de mi defensa, harán asalto los enemigos, y presa los lobos en tu desvalida oveja.

§. IV.

Mira, Señor mio, que vengo cansada de servir á la vanidad; ya aborrezco á Babilonia, desengañada de quando medra y gusto hay sin tí, que eres mi luz y camino; oyeme, y recibeme como Padre.

Palabra tengo tuya, dicha por un Pro-

Profeta; que si el pecador gimiere, y llorare su pecado, tendrá nueva vida de gracia. Bien sé, Bien mio, que no queréis la muerte del pecador, sino que se convierta; y gustáis mas de un pecador que hace penitencia, que de noventa y nueve Justos. Yo lo soy tanto, que mi miseria os puede obligar á usar de misericordia, y á recibirme.

§. V.

117.

Ea, Señor, hagan alarde los Bienaventurados, por que te, muestras tan misericordioso con la criatura; tan ingrata. Tu Profeta dice: Aunque hayas pecado, como muchos videntes, ven á mí, que no te bolveré el rostro: obre en mí, Señor, tu palabra; que soy gusano; y optobrio de todos: no me precipiteis, hirccheis de vuestra Casa, por mis innumerables pecados y culpas; no sal-

salga yo de tu amparo y proteccion: no vean mis ojos tal: crucificame, castigame, y endereza mis caminos para esclava de tu casa; y como á la menor de ella, dame una migajuela de pan de tus amigos, para que no me vaya, ni aparte de tu amistad y gracia: siempre el camino de la vanidad de espigas y abrojos: tirame el cayado, Padre y pastor mio.

§. VI.

Tu dijiste, Señor excelso: Por ventura si el hijo pide al padre pan, darále un escorpion? Y si esto hace el padre natural, que hará vuestro Padre, que está en los Cielos? Bien veo que no merezco, bien mio, me favorezcai: no recibais, que no necesitais de mí; pero á mi, sin vos me va muy mal, queriendo mio, por quien vivo muriendo: lle-

gue-

guemos á la egecucion de que yo esté en vuestra amistad y gracia.

Y si para conseguirlo es menester castigarme y afligirme; hazlo, Señor, por tu gran piedad; luego, luego. Ven, amado mio, y con tu poder castigame, aniquilame, deshagense mis miembros, rompanse mis huesos, disminuyanse los dias de mi vida, y dividase mi corazon.

Ea, Señor, toma las armas de tu poder, y no sea yo como Abraham, que oyga algun Angel que detenga el alfange: dejale caer, y muera este Isaac, y no te ofenda: muera á la culpa, y viva á la gracia: viva sola para mí, y buelvanse todas las criaturas contra mí: los Angeles, castigando mis culpas, egecuten su poder: los demonios su saña, los animales su fiereza, los tiempos sus inclemencias, todos me aflijan, vengando la causa de su Criador, á quien ofendi.

Señor, Dios de las Alturas, acá-
bense ya tus enojos, y esté yo en tu
amistad y gracia: merezca esta mise-
ricordia por la intercesion de la Ma-
dre de Piedad, en cuyo Talamo te hu-
manaste, para reparo de mis culpast
mira, Señor, el agrado de su pureza,
y perfecto obrar: obliguete, Señor, la
intercesion de los Santos Angeles, y de
todos los Santos, y las Oraciones de la
Iglesia.

Por todos los titulos que puedo,
deseo, Señor mio, obligarte, para al-
canzár esta felicidad y dicha; y si por
mis pecados te indignares, acuerdate,
Señor, de tu misericordia, y usa de
ella con estar ciega, muda, paralytica
y muerta por el pecado. Jesús, Hijo de
David, miradme. Amen.

Ora-

*Oracion de afectos y actos de confor-
midad con la voluntad de Dios, que
compuso la Venerable Madre
Maria de Jesus.*

§. I.

SEñor, Dios mio de las misericordias
y justicias, á quien lo pasado, pre-
sente y futuro es manifiesto y patente:
mi suerte, y la de todos está en
tus manos: yo, vil gusanillo, y la
mas inutil y reprobada de todas, pos-
trada delante de vuestra Real Mage-
stad, y en presencia de mi Señora la Vir-
gen Maria, de todos los Espiritus Ange-
licos y Santos de la Gerusalén Triunfan-
te, y los Justos de la Militante, á los qua-
les pongo por testigos del ofrecimiento
y sacrificio, que con todo afecto y alma
hago á tu Magestad, digo, que sacri-
fi-

fico á ti, Señor, mi alma, y sus potencias : mi cuerpo, y sus sentidos : mi corazón y voluntad, y libre alvedrio.

Y desde esta hora no soy mia, ni lo he de ser jamás ; y todos lo entiendan asi, sino es de mi Señor y dueño, á quien sacrifico mi querer, mis acciones y apetitos : todo lo rindo á su santísima voluntad : la pobre mia manifestaré por esta oracion ; pero la tuya, Señor, sea sobre todo, y no me dejes errar : compeleme á que haga tu gusto, porque he de ser tuya, y te magnifique como á mi Dios y Señor.

§. II.

Yo me conformo, Señor y Rey altísimo, con tu voluntad, en que seais Dios increado, y me lo mandes creer : la mia es, que todos conozcan esta verdad desde el Oriente á Poniente ; y porque sea asi, daré la vida con acerbísimos tormentos ;

y si tuvieras otras mil, las sacrificara por esta causa, y porque todos te conozcan.

Yo me conformo, Señor mio, con tu querer, en que seas incomprehensible para las criaturas, y que tus juicios lo sean, y mandes conformarse con ellos, y reverenciarlos, porque es tu voluntad, conociendo, que es sobre sus fuerzas entender tus ordenes y juicios ; y que aunque los afliges, los amas. Y que amen el objeto que la Fé les representa, sin cuya virtud no se puede conocer ; y que se persuadan que aunque conozcan mucho, ignoran lo mas ; y porque esto se egecute ; quisiera, Señor, padecer los tormentos de todos los tentados y afligidos.

§. III.

§. III.

Yo me conformo , Señor , con que la determinacion y egecucion de todas las cosas , y disposicion de ellas está á tu voluntad y querer , y admito todos los trabajos que se padecen , quando el apetito pide otra cosa de lo que vos ordenais : mi voluntad es , que todas las criaturas estén á la vuestra , y os den este gusto : y porque sea asi , el mio es padecer las penas que padecen todos los vivientes , quando egecutas , Señor , lo que ellos mas sienten , y es contra su apetito , de trabajos , deshonra , muerte de hijos , amigos , enfermedades , dolores , contradicciones , contumelias : dame á mi , Amado mio , todo esto á padecer , y queden todos sin penas , y conformes con tu querer , y dales el premio que merecieran , si padecieran ellos lo que yo deseo padecer por su bien.

Se-

Señor , y Esposo mio , yo me conformo con que me mandes te ame sobre todas las cosas , porque es tu voluntad : la mia es morir antes que la ponga en otro , porque todos los nacidos lo hagan asi , y conozcan eres el mas noble y superior objeto de su voluntad , y como á tal te amen : quisiera padecer por tu amor todo lo que han padecido los hijos de Adán , por haver amado tan desordenadamente , tomando la pena , y dejando la culpa : padezca yo las penas , y mis hermanos el gozo de amarte , y experimenten la suavidad de tu ley , y yugo.

§. IV.

Yo me conformo , Señor , que criaste los Espiritus Angelicos de superior naturaleza que la mia , y que siempre vean tu cara , porque asi fue tu

I

vo-

voluntad: la mia es que en mi naturaleza flaca esté la fortaleza y constancia de la Angelica; y tener yo el amor y gracia que todos los Angeles tienen, y que mis hermanos las criaturas alcancen esta dicha; y porque sea así, padeceré la que todos los mortales en la fuerza que padecen por el Reyno de los Cielos: padezca yo la violencia, y mis progimos alcancen el premio, la fortaleza y virtud.

Yo me conformo, Señor, y Dios de las Alturas, que levantes los humildes, y abatas los sobervios, y castigues á Luzbél y sus sequáces, porque quisieron levantar su trono á las Alturas, y los lanzaste á lo profundo, porque así fue tu voluntad: la mia es que tu, Altísimo, me favorezcas y fortalezcas, en cuya virtud todo lo podré, para quebrantarles las cabezas, y que no aflijan á mis hermanos, ni sean vencidos

dos de éstos enemigos. Y por conseguir esta merced, me ofrezco, siendo tu voluntad, y asistiendome tu gracia, á padecer todas las tentaciones y aflicciones que padecen todos los tentados y criaturas, y que estos demonios se vuelvan contra mi, porque mis hermanos no sean vencidos, ni afligidos.

§. V.

Yo me conformo en que criases el hombre en el campo Damasceno del limo de la tierra, en tan perfecto estado, y con alma idonea para conocerte y amarte, y con cuerpo perfecto para ayudar á este fin, porque así fue tu voluntad: la mia es, Señor, que yo merezca tu gracia en mis pobres obras, y que me des perseverancia en ellas, y mis hermanos los progimos alcancen esta dicha. Y para que esto tenga efecto, si puede ser

de provecho padecer todos los tormentos que tu, Altísimo, me quisieres dar: aquí estoy, egecuta, Señor, y haz obra mi deseo.

Yo me conformo, Señor, y venero el mandato y precepto que pusisteis á nuestros primeros padres de que no comiesen del árbol; y que permitiste, por tus ocultos juicios, lo quebrantasen y cayesen de tu gracia, de donde nos vino nuestro mayor daño, porque así fue tu voluntad permitirlo: la mia es llorar esta culpa, de la qual nacen las mias, y todas las de mis progimos, y satisfacer por todos á tu justicia. Si quieres, Rey mio, que yo padezca por esta causa, sean mis huesos quebrantados y deshechos con tormentos y dolores.

Yo me conformo, y admito el castigo del pecado, que es la irascible y concupiscible, y apetitos mal mortificados de la contradicción de la natu-

ra-

raleza para lo bueno, porque fue tu voluntad darnos este castigo: la mia es, Señor y Dios inmortal, tener sujetas mis pasiones á la razon, y á los apetitos, y reynar sobre ellos, padecer el tormento y la pena, y no cometer culpa; alcanzar el fruto sin ser vencida: y esta misma dicha concede, amado mio, á mis hermanos y progimos: á mi la pena, y á ellos la victoria, gloria y mérito.

§. VI.

Yo me conformo, Señor, y admito el castigo que diste al hombre por el pecado, que comiera con el sudor de su rostro, y que padeciera dolores y penas, y que todo se le bolviera contrario: las inclemencias del tiempo, la fiereza de los animales, la hambre, la desnudez y sed, porque es vuestra vo-

lun-

lun-

Justad : la mia, Señor, es que yo padezca todas estas aflicciones y amarguras, pues te he ofendido, y á costa de muchas amarguras y trabajos, remedieis, Señor las de los progimos : dame hambre, y de comer á los hambrientos : desnudéz, y de vestir á los desnudos : presa yo, libertad á los presos y encarcelados : cautiva yo, libertad á los que no la tienen : todos sean remediados y consolados ; y dales la gloria, como si lo padecieran todo.

§. VII.

Yo me conformo y admito, Señor, repartas tus bienes y dones de gracia y naturaleza, haciendo superiores á unos, y á otros inferiores, y que les des luz y auxilios. Que unos sean pobres, y otros ricos de bienes temporales, y dones naturales, como her-

mo-

mosura, entendimiento y gracia y á otros fealdad y desgracia : á unos estimacion y gravedad, y á otros desprecio, porque asi es tu voluntad y gusto : el mio, Señor, es dar el retorno de lo que he recibido, y ser fiel en los talentos ; y me conformo con lo que he recibido, aunque fuera menos, siendo asi tu voluntad : la mia es, lumbre de mis ojos, y luz que me guia, que yo dé el retorno, siendo fiel sierva en lo poco y mucho, y que todos lo sean, porque no se frustren tus obras : y porque los nacidos alcancen esta dicha, padezca yo dolores, trabajos y aflicciones.

Yo me conformo, y admito las contumelias y trabajos, que permites me den las criaturas, y que unos sean superiores en su estimacion á otros ; y que los sobervios desprecien á los humildes, y juzguen engañosamente de

I 4

sus

sus obras , pues tu lo permites , y es tu voluntad : la mia es sufrir con paciencia , y que yo tenga todos los trabajos que afligen à los mortales : afligeme á mi , dandoles á ellos el alivio , y la gloria que merecieran , si los llevaran con paciencia y gusto.

Yo me conformo , y admito , Señor mio , que ya que permitiste en las criaturas el pecado , nos mandes arrepentir , y doler de la ofensa que contra tu Alteza hemos cometido , pues asi es tu voluntad : la mia es , Esposo mio , llorar mis pecados con amargura , y satisfacer por ellos , y los de todas las criaturas. Y para que sea asi , te suplico me des muchos dolores , trabajos , penas y angustias , para satisfacer á tu justicia , y que todos estemos en tu gracia y amistad.

§. VIII.

§. VIII.

Padre de las lumbres , y Dios mio , yo me conformo con que ordenases que las criaturas fuéramos mortales , criadas y compuestas de los quatro humores , sanguineo , melancolico , colérico , y flematico , con que padecemos corrupcion y putrefaccion , quitando el hilo á la vida , porque es tu voluntad : la mia es , quando llegare la hora de pasar de esta vida mortal á la eterna , admitir con los brazos abiertos la muerte , congojas , ansias , sudores , frios , que en aquel tremendo trance suelen venir : las dudas , á donde iré , qual será mi suerte y fin. Admito el ser tentada por el demonio , la division de alma y cuerpo , las ansias y tristezas de aquella hora , y dejar la compañía de las Religiosas y personas que me quie-

quieren bien; con todo me conformo, y deseo de voluntad rendirme á esta muerte, y desde ahora la ofrezco, para menos cuenta de mis graves pecados, con la de Jesu-Christo tu Hijo, y mi Señor; y te suplico me la des buena, y á todos, en particular los que tengo obligacion: y porque alcancen esta dicha, me ofrezco á padecer por todos, y te ruego me des todas las tentaciones y ansias, que en aquella hora han padecido todos los hijos de Adán. Esposo mio, muera por todos, dandome sus congojas, penas y ansias, y gocen ellos de la dicha que se sigue á la muerte, que es puerta de la bienaventuranza.

§. IX.

Señor y Dios inmortal, yo me conformo que haya Purgatorio, adonde se satisfaga por las culpas que hemos

mos cometido, y no hemos satisfecho con las obras penales que bastan, y que en aquellas penas y fuego lento se pague todo lo que ha sido ofensa tuya, pues asi es tu voluntad: la mia es, merecer ser alma del Purgatorio por tu gracia, pues mis pecados merecen el Infierno, si tu misericordia no me libra de él; y deseo padecer todas las penas que merecen padecer tus amigos en aquella carcel, porque se les abrevie, y vean tu cara en la celestial Jerusalén.

Yo me conformo, Señor, que haya Infierno, y que la pena sea eterna, pues los condenas á ella; porque no se aprovecharon de los bienes y tesoros de la Iglesia, de tus llamamientos, inspiraciones, y gran misericordia. Y porque la ofensa fue contra ti, que eres Señor Eterno, y por serlo merece pena infinita, porque asi fue tu voluntad: la mia es, Criador mio, que en esta vida

da hagas, y deshagas de mi, que me seques, corrijas, aflijas y contristes, y que no me condene, ni alguno de mis progimos. Señor, Dios inmortal, no he de carecer de tí, ni dejar de ver tu cara: por tu bondad te lo suplico, y que me pongas en la puerta del Infierno atravesada, padeciendo, porque ninguno pase, ni esté en aquellas penas: padezcalas yo todas, porque no se condenen, ni entren mas en aquellas cabernas: yo estaré por guarda, y si toda la eternidad me quisieréis tener en este fuego, porque no puedan pasar á estas penas, yo lo admito desde luego, con condicion que no sea por mi culpa.

§. X.

Yo me conformo, Señor y Dios mio, con que en la Celestial Jerusalén premieis á los Santos, y les deis mas gra-

grados de Gloria á unos que á otros, porque es tu voluntad: la mia es, Esposo mio, que si yo puedo en esta vida, aplicando mis pobres obras, despues de alcanzar y merecer la gracia, que alguno se salve, y no te ofenda, yo las ofrezco, y todo lo que mereciere, que la satisfaccion yo la dejaré para el Purgatorio, porque alguna alma se salve, y todos, si es posible, y tu voluntad, no carezcan de ver tu cara. Todo lo ofrezco, aunque yo no tenga mas gloria que el que menos: la qual concedenos por tu gran misericordia y piedad, y á todos los mortales. Amen.

ORACION

A la Santísima Trinidad, en alabanza de sus atributos, que hacia la Venerable Madre.

O Santísima Trinidad ! Divinidad inmensa , Dios mio , y Señor Altísimo , Omnipotente , Sabio , Santo en tu Esencia y perfecciones , Eterno , infinito , inmenso , incomprehensible : en ti , y por ti mismo infinitamente bienaventurado , que de nadie necesitas , y todo lo que tiene ser de ti lo ha recibido , y depende , Padre , Hijo , y Espiritu Santo , tres Personas en una Deidad indivisible , cuya grandeza y hermosura alaban las estrellas matutinas ; cuya Magestad y excelencia adoran las Dominaciones ; y de cuya presencia tiemblan las columnas del Cielo , y se postran los que mueven y

gobiernan todo el orbe , y con los supremos y abrasados Serafines , incesantemente dicen : Santo , Santo , Santo , Dios de Sabaot , Divinidad y Magestad , suma Trinidad ; y una virtud indivisa : yo polvo y ceniza , la mas parvula de la Iglesia , conozco , reverencio á tu Alteza , y te alabo , como á mi Señor y Dios de todo lo criado.

Confíesote , reverenciate con todo sacrificio de alabanza , y fé viva , por Dios verdadero , y todo poderoso , una incorporea , invisible , inmensa naturaleza , en quien no hai cosa superior , mayor , ni menor : de todas maneras eres perfecto , hermoso sin fealdad , grande sin cantidad , bueno sin qualidad , eterno sin tiempo , vida sin mortalidad , fuerte sin flaqueza , verdadero sin falsedad , presente en todo lugar , llenandole sin ocuparle : estás en todas las cosas sin extension , acudiendo á ellas sin contradic-

diccion ; todas las mueves sin moverte : estás dentro de ellas , y las crias sin necesidad , las gobiernas sin cansarte , las sustentas sin trabajo , las das principio sin tenerle , y á ellas las haces mudables sin mudarte.

Eres en verdad sumo , en sabiduria inestimable , en consejos terrible , en juicios justo , en pensamientos secretisimo , en palabras verdadero , en obras santo , en misericordias rico : para los flacos misericordioso , para los sobervios fuerte ; á quien ni el espacio ensancha , ni la estrechura es angosta , ni la voluntad es varia , ni la necesidad corrompe , ni las cosas tristes turban , ni las alegres mudan ; á quien ni quita el olvido , ni pone la memoria , ni las cosas pasadas pasan , ni las futuras suceden ; á quien ni da el origen principio , ni el tiempo dará fin.

Siguense algunos Propositos de Perfeccion , y Oracion , que la Venerable Madre Maria de Jesus hacia entre año en muchas Festividades de Jesu-Christo nuestro Señor , de la Virgen Santisima , y de otros Santos.

§. I.

Altisimo Señor y Dios Eterno , en vuestro Divino acatamiento , y sér inmutable se presenta este vil gusano , y la menor de vuestras criaturas se ofrece á vuestro servicio de todo corazon , para conoceros , y confesaros por Dios grande , digno de ser reverenciado , servido , alabado , y temido.

Sacrificome con ardiente afecto á obedeceros con todas mis fuerzas , y sentidos ; y ofrezco con vuestra gracia la enmienda de mi vida , y me deter-

mino á elegir , y obrar lo bueno , y dejar lo malo ; á buscaros , Pastormio, y á oír y creer vuestra voz , que habla en mi interior , levantandome á mi sobre mi , sacudiendo y aborreciendo lo terreno ; y os doy , Señor , la enhorabuena de que haveis hallado esta oveja perdida.

Suplico á los Angeles y Bienaventurados , que celebren en el Cielo esta conversion de la mayor pecadora de los hijos de Adán ; y para firmeza de que he de ser vuestra , y vos mio , deseo observar todos los propositos siguientes.

Eminentísimo Señor , invicto Rey y Criador de todo el Universo, suplicoos mireis de vuestro Solio y encumbrado Trono á esta hechura de vuestras manos , y no despreciéis mi sacrificio y holocausto , que se forma en un pecho desengañado , y cansado de servir

vir á la vanidad : en un corazón contrito y humillado , que se quiere levantar de su propia vileza y miseria á confesaros por Dios Eterno , Trino en Personas , y uno en Esencia , eterno en atributos y perfecciones , digno de ser reverenciado , servido y amado , temido , y alabado por todas las eternidades.

Por mi propia flaqueza y debilidad , no pueden mis afectos estar en la operacion continua , que deseo de su nobilísimo objeto , que sois vos , Dueño , y Señor mio , ni mis obras llegar á mis deseos , y así los manifiesto en este papel , para que las letras hablen por mi , y digan siempre lo que quiero : por ellas enderezaré mi intencion , y la haré patente al Cielo , y á la tierra , y al Infierno , para que los Angeles , y Bienaventurados me ayuden á egecutarla.

Los Justos vivientes intercedan por mi , y los demonios no se atrevan á impedir mi camino , pues los anatematizo , detesto y arrojó á lo profundo , y á todas sus sugerencias ; á las persuasiones del mundo , sus vanidades y locuras ; á los apetitos de la propia naturaleza ; á la soberbia , avaricia , lujuria , ira , gula , embidia , acedia ó pereza : á todos estos orígenes y cabezas de los pecados detesto , niego , aborrezco , y á todo lo malo , imperfecto ; inculpable ; al fomes del pecado , y todos sus efectos ; á la propension é inclinacion , que nos quedó para pecar del pecado original ; á todas sus raices y ramos niego , aborrezco : sobre todo pongo los pies , y de ello aparto mi voluntad.

§. II.

§. II.

Altísimo Rey mio , á vos , Señor , me convierto , y me sacrifico , desnuda y libre de todo lo que no sois vos : todo lo mas santo y perfecto está en vos , porque sois origen y principio de toda virtud y perfeccion , santidad y bondad.

En vuestra idéa se formaron primero los varones eruditos ; con vuestra sabiduría se hicieron sabios los mas sabios ; en vuestro Sér inmutable estuvieron antes de tener existencia , y forma todos los Santos y Justos ; y con vuestra gracia obraron lo bueno.

Pues ya , Señor mio , que se formó en vuestra idéa lo que os dió mas gusto , y beneplacito , y es mas conforme á vuestra voluntad , y mas se asimila á vuestras virtudes y perfecciones , eso

K 3

quer-

querria yo obrar , y morir por egecutarlo.

§. III.

Deseo , dulcisimo Dueño mio , hacer todas mis obras con la perfeccion , santidad , y pureza , (si fuere posible) que obró Christo mi Señor , y su Santísima Madre : enderezo mi intencion , adonde encaminaron la suya : pongo á todas mis obras todos los fines , que pusieron á las que egecutaron : las uno y junto con los infinitos merecimientos ; y mi voluntad , que es la peligrosa para pecar , y la que da , con tu auxilio , valor á las obras , la enderezo y sacrificio á la Divina enteramente , y no quiero mas de lo que Jesus , y Maria quisieron : lo que amaron amo , y lo que aborrecieron aborrezco ; porque estos dulcisimos Dueños son los egemplares , camino y via por donde

de hemos de ir los hijos de la Iglesia Santa.

Os doy , Rey y Señor mio , las alabanzas que os han dado los Angeles , y Bienaventurados del Cielo , y Justos de la tierra por todas las eternidades , y en todo tiempo ; y cada instante quisiera obrar todo lo que en vuestro Divino acatamiento ha sido aceptado y recibido ; y á costa de muchos trabajos mios querria que todas las criaturas obrasen perfectamente , y se salvasen.

Os doy , dulcisimo amor mio , todas las gracias que os han dado y darán por todas las eternidades los Angeles , y los hombres , y las que os dió nuestro Redentor , y su Santísima Madre , estas os doy , y en todo tiempo , por todas las eternidades , horas é instantes que respirare , por los beneficios particulares que me haveis hecho , y

por los que ha recibido la naturaleza Angelica, y humana.

Y porque con vuestro divino favor y gracia deseo perficionarme para hallar gracia en vuestros ojos, ofrezco desde hoy, dia de mi dulce entrega y cautiverio, ser toda para vos. Os dedico, Dios Eterno, mi alma para morada y templo vuestro; y os suplico la admitais, para que esteis en ella de asiento; que con vuestra ayuda, yo protesto de trabajar con veras por conservar la limpia y pura, no cometiendo pecado mortal, ni venial, si es posible, ni imperfeccion, y si como flaca y debil cayere, levantarme luego, y confesarme, procurando no manchar la vestidura de gracia, que recibo en los Sacramentos, y conservar la pureza de conciencia, y anhelar á la mayor perfeccion, santidad, simplicidad, verdad, y bondad, que son virtudes vuestras,
que

que están como en origen y principio en vuestro Sér inmutable, y eterno.

§. IV.

Dedico, sacrificio, y ofrezco todas mis potencias y sentidos á daros culto, reverencia, confesion y amor afectuoso, sin intervalo, si fuera posible, á imitacion de los Angeles, y Santos, y esta ha de ser mi principal egercicio.

Renuncio mi libre alvedrio y voluntad en la vuestra, sin que haya de tener querer ó no querer, haré ó no haré, sino con conformidad, é igualdad de animo en todos los trabajos que me embiareis, sin quejarme de las penas y pesares, que me dan los progimos, y con ellos me he de señalar en mas afectuosa correspondencia, y hacerles todo el bien que pudiere, pues sé yo, y es verdad, que soy la menor
de

de todas , la peor y mas desagradecida al Criador , la que mas ha recibido , y menos ha pagado , y merece.

Pues , supuesta esta verdad , por qué me he de quejar , ni pensar se me hace agravio ? El padecer , y la cruz han de ser mi regalo , tomando la que el Altísimo me diere : hela de seguir por sola su bondad , por su sér inmutable , á quien he de procurar servir con todo conato.

Al tiempo de ir á elegir la voluntad (asi en las operaciones interiores de las potencias , como en las otras exteriores de los sentidos) lo que huviere de hacer , he de tomar lo mas santo , perfecto , puro , loable , agradable á Dios , segun su ley santa y ajustada á la verdad de la Iglesia , que enseñan los Santos , y Doctores.

Y tambien he de elegir aquello que tenga mas pena , y menos gusto , y lo
mas

mas util al progimo , y agradable á la Virgen Santisima , y mas conforme con su doctrina santa , poniendo grandes veras en obedecer á esta gran Reyna , pues es mi Prelada , Maestra y guia de mi virtud.

§. V.

Dulcísimo Señor mio , propongo de obedecer á todas las inspiraciones , que me embiaredis , Amor mio , y á los Confesores , que están en vuestro lugar , sin ser ya mas remisa , incredula , ni infiel.

Y para mayor firmeza y lealtad de Esposa , aunque indigna de este titulo , renuncio todo gusto , deleyte y complacencia , amor de criaturas , sus correspondencias , intimidades , sin exceptuar ninguna : sobre todo pongo los pies , y os suplico , Señor mio , me ayudeis , para vencer mi flaqueza y debili-

lidad, y que estos deseos sean obras, y que jamás os ofendan.

Y para concurrir de mi parte delante del Cielo y de la tierra, siendo testigos sus moradores, os doy, dulce Amor mio, palabra de fidelidad y lealtad, como hija, y Esposa vuestra, y por mayor firmeza, deseo, que mis potencias y sentidos no se empleen en otro amor, que el vuestro, ni en mi interior entren jamás especies de hombre, ni muger, ni imagen suya, ni mirarlos, ni que me miren, tocarlos, ni que me toquen.

Mi ocupacion desde esta hora, y punto ha de ser (en todo lugar y tiempo, sin que me lo estorve lo prospero, ni adverso) alabar, dar culto, reverencia y amor á vuestra Magestad, como á mi dulcísimo Dueño cuyo soy.

Y vos, vida mia y todo mi sér, haveis de estar en mi corazón, siendo

vida de mi alma, y alma de mi vida: desde hoy han de ser todas mis obras como vivificadas por vos: ninguna he de egecutar sin pedirlos primero consejo y licencia, sin consultar con vuestra luz, y pesandola en el peso del Santuario, que vos me haveis enseñado: Señor mio, y Dueño de todo mi sér, yo os suplico mireis mi pobreza, debilidad, soledad, trabajos y miseria; y que me mireis, me ampareis, seais mi Padre, Maestro, y guia de mi virtud, mi Fiador, Abogado con el Eterno Padre, y mi Testamentario. Por vuestra cuenta ha de correr mi vida y mi muerte, dadmela buena, de espacio, y con quietud y tranquilidad.

Mirad, Dueño mio, que si no me favoreceis, pereceré. Ofrezcome tambien por hija, esclava y devota de mi Señora la Virgen Maria: la elijo por mi Prelada, Maestra, Testamentaria,

y Abogada: la suplico, que corra tambien por su cuenta mi vida, y la perfeccion de ella; que me alcance perfectissimo dolor de mis pecados, la gracia final, fin perfectissimo y pacifico.

Y en señal de que he de ser fiel esclava de mis tres Dueños Jesus, Maria y Joseph, y cumplirles las palabras que les doy aqui, llevaré un Santo Christo en mi pecho, y un Rosario en la mano, que le llamaré de la Fidelidad, para que me despierten á ella, y sea como cadena de mi dulce esclavitud: desde hoy no soy mia, sino de mis Dueños y Señores.

Or-

Orden de vida, que tenia escrito, y repetia mucho nuestra Venerable Madre

Maria de Jesus.

Todos los propositos que tengo hechos de perfeccion en el libro de las Leyes de la Esposa, y otros ofrecimientos, que he hecho al Altisimo, propongo de guardarlos, con el favor divino, y de enmendar la vida, para lo qual me he de confesar dos veces generalmente, como para morir, y de verdad he de morir á todo lo terreno, y momentaneo, despreciando todo lo terreno, pues asi lo quiere el Señor, y su Madre Santisima, y me lo ha mandado: Heme de ocupar en alabar al Todopoderoso de dia y de noche, repartiendo las horas como se siguen.

Levantarme á las diez de la noche, dos horas antes de Maytines, ir á la tribuna: lo primero que he de hacer es, adorar al sér inmutable de Dios, y

pos-

postrada en tierra , confesar el Mysterio de la Santisima Trinidad , y ofrecerme á su servicio , adorar al Santisimo Sacramento en nuestra Iglesia , y en todas las del mundo , y con afecto agradecido y fervoroso , alabarle por tan grande misterio.

Y porque el Justo se ha de acusar al principio de su Oracion , y yo , como pecadora , necesito mas de hacerlo , he de decir la culpa á la Reyna del Cielo , de las que huviere hecho aquel dia , procurando cada noche llevar mejor cuenta que dar á mi Maestra , Prelada , y Señora.

Y luego hacer una disciplina en penitencia , en la qual lloraré mis culpas y pecados con un Acto de Contricion fervoroso de todos ellos , ponderando la gravedad de cada uno en particular , por ser ofensa contra Dios Eterno de infinita bondad.

Pro-

Propondré la enmienda ; y para satisfacer , ofreceré los infinitos merecimientos de mi Redentor y Señor ; y luego enderezaré la intencion á su Magestad de todas las obras que hiciere , diciendo la Oracion : *Causa de todas las causas* , y las commemoraciones de los Santos de mi devocion , pidiéndoles auxilio y favor.

Tras esto la segunda disciplina , en que rezaré la parte del Rosario , el decenario de su Corona , con la *Magnificat* ; y con esta segunda disciplina he de comenzar el Egercicio de la Cruz ; y las disciplinas de todos los dias han de ser cinco , á la hora que pudiere.

Despues de continuar el Egercicio de la Cruz ; con todas las meditaciones y postraciones de la pasion ; llevar la cruz á cuestras , y ponerme en ella un rato crucificada con Christo mi Señor ,

L

con-

considerando las siete palabras que su Magestad habló en ella.

Daré gracias por la redencion del linage humano , por los Sacramentos, y Ley de Gracia que nos dejó , suplicandole , pues que su pasion santissima fue suficiente, la hagan las almas eficaz; y no permita que los hijos de la Santa Iglesia se condenen , sino que se aprovechen de tan gran bien.

He de acabar el Ejercicio de la Cruz , como está en el libro de las leyes de la Esposa , y en él he de gastar dos horas , ó lo que la salud diere lugar.

He de hacer la Protestacion de la Fé , diciendo el Symbolo de San Athanasio , el Texto de la Doctrina Christiana , y las tres hojas de su declaracion , la Renovacion de los Votos , la Oracion de la Santissima Trinidad , con que me quedaré en oracion ; y si antes de Maytines me faltare tiempo para ha-

cer

cer todo esto , tomarle he despues de ellos , antes de irme á recoger.

He de ir siempre á tañer á Maytines , por dar ese alivio á las Religiosas ; y el tiempo que tocara la campana , estar ejercitando actos de caridad , y deseos de llamar á la Iglesia Santa á todos los Gentiles é Idolatras , y convertir los Hereges , y convidar , y llamar á los Angeles y Santos , para que con las Religiosas en Maytines alaben al Señor , y todos los Fieles.

A las doce y quarto ir á Maytines , y procurar estar en ellos con gran espíritu , la mente y parte superior levantada á las alturas , considerandome ante el ser inmutable de Dios , en cuya presencia los Espiritus Angelicos tiemblan ; y en medio del pueblo grave y honorifico , que es la Iglesia Militante , alabaré al Altisimo , como dice David , considerandome el mas vil

L 2

gu-

gusano de ella, y juntando mis alabanzas con todo el resto de los fieles, y con la de los Angeles y justos, y por que las reciba, unirlas á los infinitos merecimientos de Christo nuestro Señor.

Despues de Maytines, bolver á la tribuna, y comenzar el Egercicio de la Muerte, como está escrito, con sus oraciones y meditaciones, y recomendacion del alma: despues irme á descansar, y pedirle á la Reyna del Cielo me libre del demonio, y de sus sugestiones, y me dé su bendicion.

A Prima, y á las siete Horas Canonicas, ir con la consideracion que á Maytines; y por ninguna ocupacion, causa, ni pretexto he de faltar á las Comunidades, sino que la obediencia mande otra cosa.

En saliendo del Coro por la mañana confesarme como para morir, y

re-

recibir el Santissimo Sacramento como por Viatico; y despues de estar un rato recogida, y dar gracias, concluir con el Egercicio de la Muerte, ponerme en figura de agonizante delante del cuerpo difunto de mi madre, y de los huesos de mi padre; y considerar que como están los que, despues de Dios, me dieron el ser; me he de convertir; y quales los puso la muerte; me ha de poner: todos los pasos de la muerte he de andar, para que me hallé dispuesta quando lleguere á morir.

En lo restante del dia hacer actos y obras interiores, como quien cada hora aguarda que la pidan cuenta, y darla; y estar en continuâ operacion de su amor, y esperanza, alabanza y oracion mental: ser officiosa lo poco que resta de vida, para restaurar la mala pasada; que he recibido mucho; y nada he pagado; que queda poco tiem-

L 3

po

po para restaurar lo perdido, y ajustar las cuentas, y el Juez es severo y justo.

Despues que salga de Prima, hasta Tercia; gastarlo en confesar, comulgar, dar gracias, y en otros actos de virtud.

A mediodia examinar la conciencia de lo que huviere hecho en desagrado del Señor: hacer actos de contricion, meditando la oracion que tengo escrita, para pedir perdon de los pecados, y la de la conformidad con la voluntad de Dios.

Rezar los Altares, y la Estacion del Santisimo Sacramento, y otras oraciones, para ganar las Indulgencias.

He de procurar ser muy abstinente: jamás me he de desayunar, ni comer, ni beber, fuera de las dos comidas del Refectorio, y estas he de hacer sin ceremonia ni melindre, dejando me lleven lo mismo que a las demás Religiosas, para huir de la singularidad, y de la hy-pocresia; pero nunca he de comer to-
do

do lo que me llevaren, sino dejar con cautela lo que pudiere.

A la noche jamás cenar, sino colacion, como de precepto, sino es en enfermedades, y estando sangrada.

Acudir a todas las obligaciones de Prelada con puntualidad, sin faltar a ninguna, y sobre todo a las enfermas.

Ser la primera en los actos de humildad y trabajo, y las ofensas y descortesias que hicieren conmigo, disimularlas, sin detrimento de la Religion, y de la autoridad del Oficio: pero las ofensas de Dios zelarlas con sumo cuidado, y esmerarme en que se dé culto y reverencia a su Magestad, y que los Oficios Divinos se digan con pausa y espíritu, pues es esta nuestra primera obligacion.

A las visitas de la reja ir con disgusto, y exercitar con los del mundo la caridad, por todos los medios posibles;

y ni adentro ni afuera no descubrir mi secreto, callar mucho, y no hablar en mi alabanza.

No irme á recoger, ni dormir, si tengo algun escrupulo, sin confesarme, sino considerar que muchos no han despertado del sueño natural, sino que recogiendo á dormir, se hallaron en la otra vida.

Y si por enfermedad dejare las obras penales de estos Ejercicios, lo he de suplir con actos interiores de humildad, contrición, amor de Dios, y otros que equivalgan adelantadamente á lo que faltare.

Jamás dejar de hacer lo que aqui he propuesto, escrito y dicho, y ser fuerte en observar las palabras que doy á Dios Eterno.

Leer todos estos propositos de perfeccion los Viernes de cada semana, para renovar la memoria en ellos, y guardar-

darlos con puntualidad.

Estos ofrecimientos y propositos hice vispera de la Ascension del Señor, á veinte y nueve de Mayo del año de mil seiscientos y quarenta y cinco, y me confesé generalmente. Bolvilos á renovar Domingo primero de Quaresma del año de mil seiscientos y cinquenta, con proposito firmisimo de enmendarme en todo lo imperfecto, y guardar lo que he dicho. Y por la verdad lo firmo.

Sor Maria de Jesus

Treinta y tres avisos que hizo la Venerable Madre Maria de Jesus, á los treinta y tres años que vivió Christo nuestro Señor, para observarlos.

1. Leer cada dia estos avisos.
 2. Considerar la grandeza de la Magestad de Dios.
 3. Ponderar lo mucho que importa ser buena, y dar gusto á Dios, y lo que merece su Magestad.

4. No hacer cosa de lo que obrare por interés de la Gloria, ni por temor del Infierno.

5. Procurar las virtudes, y trabajar por alcanzarlas.

6. Ir contra mi voluntad en todo, no cumpliendo los apetitos de ella, aunque sea en cosa poca.

7. Nunca ponerme en oracion delante de nuestro Señor, ni en el Oficio

Di-

Divino, sino de rodillas, ó en pie, pues merece su Magestad toda adoracion y reverencia.

8. Nunca decir de mi cosa de alabanza, ni al Confesor, sino fuere necesario comunicarlo.

9. No disculparme en cosa, aunque me culpen.

10. De todos tomar consejo, aunque sean menores en edad.

11. Decir, y juzgar bien de todos.

12. Tener por lo menos cada dia tres horas de oracion, una en la muerte, otra en el juicio, y otra en la cuenta que he de dar.

13. No dejar de hacer un Ejercicio, que hago cada dia de la Cruz, que durá tres horas, sin las de la oracion de Comunidad.

14. Hacer cada dia un ofrecimiento de padecer por las almas, y particularmente por los que están en pecado mortal.

No

15 No cometer pecado, ni imperfeccion advertidamente.

16 No atribuir los trabajos que me suceden á las criaturas, sino pensar que me los embia y ordena el Señor por sus secretos juicios, y mayor bien mio.

17 No mirar al rostro à ninguna criatura, sino al pecho, quando se ofreciere hablar; por no mirar à otra parte, que es adonde habita el Señor.

18 No comer sino en la Comunidad.

19 Confesar cada dia, si me dan lugar.

20 No dejar de hacer cada dia los Egercicios Espirituales, y antes añadir, que quitar.

21 Ser muy devota de la Virgen Maria, Madre de Dios.

22 Ofrecer una vez cada dia, por lo menos, al Padre Eterno, los merecimientos de su Santisimo Hijo, sangre

y

y tesoro de la Iglesia Santa, pidiendo muy de veras por las almas, por el amor que las tiene.

23 Comulgar cada dia espiritualmente muchas veces, y una sacramental.

24 Hacer cada dia muchas obras de caridad, y acudir antes á ellas que á mis apetitos.

25 Que sean tambien las obras de caridad, ayudando á las almas espiritualmente.

26 Ofrecerme cada dia á padecer por las almas del Purgatorio, y pedir por ellas muy de veras: ofrecerle al Padre Eterno su Hijo Sacramentado, y todos los sacrificios de aquel dia, y por los que están en pecado mortal.

27 No quebrantar ningun mandamiento de mi Regla y Constituciones, y cumplir con el estado de mi profesion, y particularmente con los quatro Votos.

Pro-

28 Procurar ser fiel á todos , particularmente á mi Dios y Señor , mirando lo que su Magestad me manda , y procurar lo cumplir.

29 Ponerme siempre en el ultimo lugar , y tenerme por la menor en todo: escuchar á todos , y no dar yo parecer, pareciendome mejor el de todos que el mio.

30 Procurar la paz exterior y interior en todo , no turbandome por nada, pues todo se muda, y todo se acaba.

31 Procurar ser modesta con todos, en todos tiempos , y mirarlos como hechura de Dios , amarlos lo necesario y obligatorio ; sin que me ocupen ni embaracen para amar al Señor.

32 En todo lo que hiciere , hablar , pensare é imaginare en las ocasiones que se me ofrezcan , primero de hablar y obrar , mirar lo mejor , para dar gusto á Dios , para bien mio y de los proximos,

mos , y hacer lo mejor , y mas perfecto.

33 Animar cada dia á mi alma que cumpla lo sobredicho : mirar mi patria, para donde fui criada , y estender por ella la consideracion , conociendo , engrandeciendo , amando y alabando la grandeza y bondad de mi Dios, diciendo con los bienaventurados : Santo , Santo , Santo , es el Señor de los esquadrones celestiales , y digno de alabanzas : pedir á los Santos intercedan por mi , para que cumpla lo que aqui ofrezco , á honra y gloria de Dios nuestro Señor, y de su Santisima Madre la Virgen Maria , concebida sin pecado original. Amen.

ORACION

*Que decia la Sacratissima Virgen Maria
nuestra Señora todos los dias.*

Altisimo Señor, y Dios Eterno, infinitas gracias os doy por vuestro Ser inmutable, é infinitas perfecciones, y por haverme criado de la nada, y porque me conservais en vuestra presencia; y reconociendome criatura y hechura vuestra, os bendigo y adoro, dandoos la honra, magnificencia y Divinidad, como á supremo Señor y Criador mio, y de todo lo que tiene ser, y levanto mi espiritu á ponerlo en vuestras manos, y con profunda humildad y resignacion me ofrezco en ellas, y os suplico hagais de mi segun vuestra santissima voluntad en este dia, y en los demás que me restan

tan de vida, y que me enseñeis lo que fuere de mayor agrado vuestro, para cumplirlo, y me deis vuestro consejo, licencia, y bendicion. Amen.

ORACION

á vuestra Señora.

Santisima, é inmaculada Señora, por haverte preservado el Altisimo de toda mancha de pecado, para que fueses digna Madre de tu Unigenito Hijo, que de tus Virginales Entrañas tomó carne humana, y se hizo hombre: suplicote, purisima, y bendicta entre todas las mugeres, que me alcances de tu amantissimo Hijo perdon cumplido de todos mis pecados, y que sea escrito en el numero de los Predestinados, y en esta vida alcance

la gracia final, con que merezca la eterna, que esperamos por ti, Señora nuestra, y por el mismo Señor, que vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

VICARIO

ELO-

ELOGIOS, lab si me la
Que acompaña nuestra Venerable Madre
á la Reyna del Cielo, implorando
a su misericordia,

SAÑA MARIA, Emperatriz del Cielo y tierra,
Hija del Eterno Padre,
Madre del Eterno Hijo,
Esposa del Eterno y Santo Espiritu,
Complemento de la inefable y Beatísima
Trinidad,
Vivo Templo de Dios vivo,
Espejo inmaculado, y perfectísimo de la
Divinidad,
Esfera de la Divina Omnipotencia,
Centro de la bondad incomprehensible,
Aurora de la eternidad interminable,
Lucero del eterno Sol, y luz inaccesible,
Gloria de la Jerusalén Triunfante,
Virtud y fortaleza de la Jerusalén Militante,

M 2

Ale-

Alegría del Pueblo santo, y escogido,
Ejemplar de los supremos, y abrasados
Serafines,

Resplandor de los iluminados Querubi-
nes,

Santa y justa emulación de la Angelica
naturaleza,

Victoria de los egercitos del Señor Dios,

Honra de la humana naturaleza,

Decoro y hermosura de todo lo criado,

Triunfo y Triunfadora de dos enemigos
del Altísimo,

Nobilísimo objeto en pura criatura de
los Predestinados,

Corona de los Santos,

Laureola de las Virgenes,

Constancia de los Martyres,

Flor candidisima de la castidad virginal,

Bálsamo oloroso de la pureza corporal,

Prodigio inexplicable de la pureza espi-
ritual,

Vencedora de la muerte y del pecado,

-CIA

a M

Ju-

Judith animosa, que al Principè de las
tinieblas degollaste,

Muger fuerte, cuyo precio vino de lejos,
de la Divinidad,

Muger invicta, é inventible, que á la anti-
gua Serpiente quebraste la cabeza,

Torre de David contra el Infierno,

Escala de Jacob, que llega al Cielo,

Manantial de toda gracia, y vida eterna,

Archivo de las riquezas del muy Alto,

Origen de los dones de su diestra,

Restauradora de la inconstancia y culpa
de Eva,

Arco del Cielo, que el sereno de la pie-
dad anuncia,

Nave de la Contratacion del Cielo, car-
gada del pan que nos sustenta,

Area incorruptible del Nuevo y Eterno
Testamento,

Tierra santa, donde lloyó el Cielo el
Maná vivo,

Bellocino rociado con la misma Divini-
dad,

M 3

Ma-

Mesa franca del pacífico, y verdadero
 Rey Asuero, que lo es de los
 Zarza non consumida, y abrasada,
 Oculta Vida, que las almas resucitas,
 Antidoto contra el veneno de la Serpiente
 antigua.
 Glorioso fin de la sabiduría de Dios, y
 su potencia,
 Esther privilegiada de la comun ley de
 la culpa.
 Prudente Reyna, que á tu Pueblo libras
 de la muerte,
 Reyna sola de tus vasallos fidelisima,
 Retrato, que engrandesces á tu Artifice,
 Monte santo, donde se dió la ley de amor,
 Memorial justo, que ofrecemos al justo
 Juez los pecadores,
 Pura criatura á Dios mas inmediata,
 Custodia del escondido Sacramento,
 Fenix única, que en tu fuego renovada,
 regeneraste al mundo,
 Pelicano, que con tu sangre en tu Hijo

del ali-

alimentas á tus hijos,
 Amantisima, que amas hasta el fin á
 quien te ama,
 Estampa del Sér Divino, que acredita
 el sér humano.
 Instrumento del amor inmenso, y de sus
 obras,
 Atalaya, que avisa al navegante,
 Receta para enfermos incurables,
 Imán, que lleva á sí los corazones,
 Antorcha, que da luz al que va á obscuras,
 Refugio y sagrado para quien huye de
 la Justicia,
 Terror para las furias del Infierno,
 Gerusalén adornada con su Esposo,
 Esposa, que pacificas al verdadero San-
 son, indignado con los hombres,
 Abogada, que sabiamente alega en nues-
 tra causa,
 Madre del amor hermoso, y santa espe-
 ranza,
 Madre del temor discreto, y grandeza

M 4

del

del corazon,
 Flor del Campo,
 Rosa Mystica,
 Lilio de los Valles,
 Huerto cerrado,
 Fuente sellada,
 Puerta del Cielo,
 Casa del Sol,
 Mi dulce vida, por quien vivo, y por
 quien muero,
 Maria siempre virgen prudentisima,
 De la ira del Altisimo librame, Señora,
 De su desgracia, y ofensa,
 De la muerte subita é improvisa,
 Del furor y saña de mis enemigos,
 De la astucia maliciosa de la Serpiente,
 De la ira, odio y mala voluntad,
 Del espiritu inmundado,
 De la ofensa de mis hermanos y progi-
 mos,
 De la inconstancia de la virtud,
 De la muerte eterna por el pecado,
 De

De la muerte eterna por el pecado,
 De la muerte eterna por el pecado,
 En el dia del Juicio,
 Por tu Purisima Concepcion Inmaculada,
 Por tu Natividad Santisima,
 Por tu Presentacion al Templo,
 Por la Encarnacion del Verbo Eterno
 en tus purisimas Entrañas,
 Por la dignidad inefable de ser Madre
 de Dios,
 Por el gozo que de ver á Dios de ti hecho
 Hombre, y adorandole tuviste,
 Por la santa conversacion, y vida, que
 con él hiciste,
 Por lo que en tu castisimo corazon con la
 Profecia del santo Simeon sentiste,
 Por el dolor que recibiste quando le per-
 diste en Jerusalén,
 Por el dolor quando oiste su prision,
 Por el dolor de verle con la Cruz á cues-
 tas,
 Por el dolor de verle clavar, y levantar
 en ella, Por

Por el dolor de oírle, y verle espirar en
ella,

Por el dolor de verle bajar de la Cruz, y
sepultar,

Por todos los dolores, que en toda su
Pasion y Muerte padeciste,

Por el gozo de su Resurreccion,

Por el gozo no conocido que tuviste en su
admirable Ascension,

Por la plenitud de dones, que con la ve-
nida del Espiritu Santo recibiste,

Por tu gloriosa Asumpcion,

Por tu admirable Exaltacion, y Corona-
cion,

Por la gloria de la Divinidad, y acci-
dental que gozas,

Por la gloria, que tu das á los Bienaven-
turados, y por todos los siglos gozarás,
y darás,

Asi te conozca y alabe todo el mundo,

Asi te confiesen y engrandezcan por Ma-
dre del Altisimo todas las Naciones,

Asi

Asi mi corazon te magnifique, te adore,
eternamente te bendiga,

Asi la Santa Iglesia tu limpia Concep-
cion por verdad infalible determine,

Asi de ti gocemos, y te veamos por to-
das las eternidades.

Y. Hazme digna de que te alabe, Virgen
Santisima.

R. Dame virtud contra tus enemigos.

IN-

INDICE.

- R**eglas generales para los Eger-
cicios, pag. 1.
Reglas particulares. Maytines, Prima,
y demás Horas, 3.
Ejercicio de la Cruz, 14.
Oracion para ofrecer las obras: *Causa de todas las causas*, 17.
Acto de Contricion, 21.
Cantico de alabanzas divinas, 23.
Consideraciones de la Pasion de Christo, 25. y siguientes.
Oracion de Christo al Eterno Padre, 35.
Oracion á la Santa Cruz, muy doctrinal, 40.
Renovacion de los Votos, 43.
Ejercicio de la Muerte, 45.
Oracion para pedir los Sacramentos, 52.

- Meditacion del Juicio, 56.
Recomendacion del Alma, 61.
Oraciones de lo mismo, 63.
De la agonías de la muerte, 73.
Oracion, y suspiros del corazon, para llegar al fin deseado, 78.
Oracion, pidiendo misericordia, 80.
Fin del Ejercicio de la Muerte, 83.
Desafio Espiritual á las Religiosas, 85.
Protestacion de la Fé, 91.
Oracion en arrepentimiento de los pecados, 99.
Oracion de afectos, y actos de conformidad con la voluntad de Dios, 115.
Oracion á la Santisima Trinidad, 132.
Propositos de Perfeccion, 135.
Orden de vida, 149.
Treinta y tres avisos de la Venerable Madre Maria de Jesus, 160.

Oracion que decia la Sacratissima Virgen

Maria todos los dias , 166.

Oracion á nuestra Señora , 167.

Elogios á Maria Santissima , 169.

Hasta aqui es de la Venerable Madre Maria: Lo demás que se sigue no es suyo, y se ha añadido á este Librito, considerando puede ser muy util á las almas, y tan conforme á los Ejercicios de la Venerable Madre.

F. I. N.

CON-



CONSIDERACIONES

piadosas, y ofrecimientos devotos, para andar las Estaciones, y visitar las Cruces de la Via Sacra.

Ponderase dicha devocion, y sus frutos.

ES la devocion santissima de las Estaciones, ó Via-Crucis una de las mas provechosas, que puede el Cristiano tener; porque en ella se representa mas viva la memoria tiernissima de lo mucho que por nosotros padeció nuestro Redentor amantissimo: de los muchos pasos que dió, fatigado con el peso de la Cruz; y está memoria es,

CO-

como dice San Antonio de Padua, *Serm. in Quinquagesim.* la que mas aparta, y mortifica en nosotros los vicios y los deleytes : *Memoria Crucifixi vitia crucifigit.*

Reconociendo nuestro comun enemigo lo importante, y provechoso de esta consideracion, ha solicitado siempre borrarla de nuestra memoria, para que asi ingratos y desatentos á tan grande beneficio, irritemos mas las iras de la Divina Justicia, y merezcamos su enojo.

Este pernicioso olvido, y mala correspondencia á el mayor de los beneficios, es para el Señor muy sensible, y para su Madre Purisima. Oid los tiernos sentimientos de esta afligida Señora, viendo esta torpe ingratitud, segun lo refiere la Mystica Pluma de Agreda, 2. part. lib. 6. cap. 21. *O amantissimo Medianero!* (asi decia la dolorida Madre,

dre, hablando á su amado Hijo el dia de su pasion, en el viage tan penoso, que cargado con la Cruz hizo desde el Pretorio al Calvario) *O amantissimo medianero entre la justicia y la culpa! O caridad sin termino, ni medida, que para mayor incendio dais lugar á los tormentos y oprobrios! O amor infinito! O amor dulcissimo, si los corazones todos de los mortales, y todas sus voluntades estuvieran en la mia, para no corresponder tan mal á lo que por todos tan amante padeceis! O quien hablará á los corazones de todos, y los intimara, y diera á entender lo que os deben, pues tan caro os ha costado el rescate de su cautiverio, y el remedio de su ruina! Todas son palabras de esta Madre dolorida, en las quales manifiesta su mucho sentimiento en ver nuestra ingratitud y olvido á este beneficio.*

La primera que anduvo estas Esta-

siones, ó Via-Sacra, fue esta Divina Señora, la qual frequentó esta devocion todo el tiempo que despues vivió. Visitabalas con singular ternura y devocion: en ellas vertia copiosas lagrimas, con que regaba aquella tierra bendita, que con sus divinas plantas, y sagrados pasos consagró su Hijo amantísimo: á estas lagrimas copiosas juntaba suspiros tiernos, y osculos muy amorosos, con que besaba la tierra. Dícelo así San Odilio, citado de Fr. Bernardino de Bustos *in suo Mar. Serm. Assumpt.* Diré sus palabras, para quien gustare leerlas: *Si volumus scire (dice) quid Dei genitrix post Filii sui Resurrectionem agebat, sine dubio loca Dominicæ Passionis, & sepulturæ frequenter visitabat; in eis lachrymis fundebat, & oris sui sanctissimi oscula devota imprimebat.*

Esto hacia Maria Santísima, y en hacer lo mismo la agradan mucho los que de sus devotos se precian. Así se lo

manifestó à Santa Brigida esta Señora, *lib. 2, cap. 27*, diciendola: *Hija, no hay cosa en que mas me agraden mis devotos, que en meditar, y hacer la Estacion de la Via-Sacra.* Y de allí adelante fue grande la frecuencia que en esta devocion de las Cruces tuvo la Santa. La misma devocion han frequentado muchísimas almas santas y perfectas, con adelantamientos grandes, y mejoras conocidas de su espíritu.

ORACION

Para antes de empezar las Estaciones.

Altísimo Señor, y Dios Eterno, ante vuestro Divino acatamiento, postrado con todo rendimiento, os ofrezco quanto en este santo Egercicio (memoria que es de la pasión de tu amantísimo Hijo) hiciere, meditare y rezare, y os lo ofrezco por los motivos y fines que debo aplicarlo, para ganar, mediante tu bondad infinita, las Indulgencias y gracias que en ello están concedidas: así mismo os lo ofrezco en remision de mis pecados, y de las penas merecidas por ellos, ó por quien debo orar, segun justicia ó caridad, ó como mas grato fuere á tu Magestad Santísima. Amen.

Dicho esto, proseguirá sus Estaciones, segun se fueren siguiendo; y al fin de

ca-

cada oracion ú ofrecimiento dirá: *Señor, pequé, tened misericordia de mi: pequé, Señor, me pesa de todo corazon. Bersará con toda humildad la tierra, acordandose de aquella que en Jerusalén regó el Señor con su sangre, y consagró con sus plantas. Y acabará diciendo: Bendita y alabada sea la pasión de nuestro Señor Jesu Christo, y su Santísima Madre, &c.*

Si fueren muchos, ú de comunidad á visitarlas, uno rezará en voz alta, ó cantará en tono triste las consideraciones, estando los demás atentos, y con devocion. Al fin de cada una, todos besen con reverencia la tierra; y el que va ofreciendo, dirá en voz clara: *Señor, pequé, haved misericordia de mi: pecamos, Señor, de que en el alma nos pesa. Despues de esto: Bendita y alabada, &c.*



PRIMERA ESTACION.

La primera Estacion es el lugar donde el Señor fue sentenciado á muerte de Cruz.

Contempla, alma, en esta primera Estacion, que es la Casa y pretorio de Pilatos, como á el inocentísimo Cordero Jesús, despues de aquella tempestad sangrienta de mas de cinco mil azotes; despues de aquella desapiadada corona de setenta y dos espinas; despues de muchos improperios, injurias, baldones y bofetadas, le sentenció Pilatos á muer-

muerte ignominiosa, diciendo: *Llévad á el lugar del suplicio á Jesus Nazareno, hombre sedicioso y embustero, alborotador de los pueblos, menospreciador del Cesar, y falso Mesías, como está probado con testimonio de los mayores de su gente. Llévadle con ignominia y afrenta por las calles mas publicas, y fijaale en la Cruz en medio de los ladrones.*

ORACION.

O Inocentísimo Jesus! que despues de tan inhumanos tormentos, y tan crueles azotes, con tanta humildad y mansedumbre quisiste estar ante la presencia del iniquo Juez en forma de reo, atado con cadenas y sogas, y admitir gustoso la sentencia de muerte afrentosa, que en su Tribunal dió contra tu inocencia la embidia y la malicia: pidote, Señor, por esta grande humildad y be-

nignidad me concedas tu gracia, para verme libre de las prisiones y cadenas de la culpa, y poder asi estar sin confu- sion ante tu Tribunal recto, y gozar de tu amorosa presencia. Amen.



SEGUNDA ESTACION.

La segunda Estacion, que consta de vein- te y un pasos, es donde pusieron al Se- ñor la Cruz sobre sus delicados hom- bros, y lastimadas espaldas.

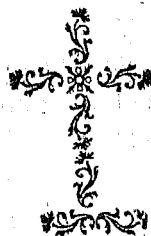
Contempla, alma, en esta segunda Estacion, que es el lugar donde al amantísimo Jesus, habiendole desnuda- do primero de la vestidura vieja, que por escarnio y mofa le pusieron, quitandole con ella la corona con inhumana cruel- dad; y habiendole dado sus propias vesti- duras, para que asi fuese de todos mas co-

nocido: habiendo hecho esto, considera como aquellos fieros sayones le buelven á coronar con terrible saña y furor; y cargando sobre sus lastimados hombros la pesada Cruz, dan principio á esta procesion lamentable y lastimosa.

O R A C I O N.

O Suavisimo Jesus mio! O pacientisimo Isaac! que resignado en la voluntad de tu Eterno Padre, llevaste gustoso la leña del sacrificio, y alegre te abrazaste con la Cruz, para ser en ella sacrificado por los pecados del mundo: ruegote, Señor de mi alma, que con tu gracia resigne mi voluntad en la tuya; y que gustoso abrace la cruz de la mortificacion y penitencia, para que haciendo, la por mis culpas verdadera en esta vida, merezca para la eterna perdon de todas. Amen.

TER-



TERCERA ESTACION.

La tercera Estacion, que consta de ochenta pasos, es donde cayó con la Cruz primera vez.

Contempla, alma, en esta Estacion tercera, que es el lugar, donde fatigado nuestro amoroso Jesus, sin poder casi mover los pies por la flaqueza grande que padecia, cayó en tierra con el peso de la Cruz: pondera con quanto rigor su Magestad es tratado, pues en vez de ayudarle á levantar, unos le dan

de

de puntillones y pescozones; otros le tiran sin piedad, ya de la soga, que llevaba al cuello, ya de su precioso cabello, y sacratísima barba: todos mofan de él, y le escarnecen; y el pacientísimo Cordero espera de entre tantos la compasión de alguno; y como no la huviese, acude á su Eterno Padre.

ORACION.

O Jesus amabilísimo, y fatigado Dios de mi alma! que cansado con el peso de la Cruz, quisiste caer en tierra, para darme á entender el grave peso de mis pecados y culpas: ruegote, Señor, me concedas, que con el favor de tu gracia, me levante siempre del cieno de mis maldades, y que purificado mi espíritu con la cruz de la mortificación de mi mismo, negandome à mi., te siga á ti, hasta llegar à el fin de esta vida, y gozar de tu presencia amable en la eterna. Amen.

QUAR-



QUARTA ESTACION.

La quarta Estacion, que consta de sesenta y un pasos, es donde encontró á su afligida Madre..

Contempla, alma, en esta quarta Estacion, que es el lugar donde nuestro amoroso Jesus encontró á su Sacratísima Madre, hecha un mar de lagrimas, y abysmo de sentimientos: considera como mirandose y abrazandose estos dos finos amantes, quedaron sus tiernos corazones traspasados de

de intensísimas angustias, lastimando los suspiros y sentimientos del Hijo las entrañas compasivas de la Madre, y las del Hijo dulcísimo los sollozos y lágrimas de su Madre: pondera, alma, si te da lugar la pena, este tan tierno espectáculo, y tan doloroso encuentro.

ORACION.

O Dulcísima Señora! Madre la más triste y afligida, cuyas piadosas entrañas penetraron saetas crueles de dolor, encontrando á Jesus, tu Hijo querido, viendole tan lastimado, afeado con las salivas y el polvo su Divino rostro, herida su cabeza con penetrantes espinas, baldonado de los Judios, y hecho oprobrio de las gentes, y todo tan fatigado con el peso de la Cruz: suplicote, ó muy afligida Señora, me alcances verdadera compasion de tus pe-

penas, y de las de tu Hijo Santísimo, y contricion de mis culpas, para que llorandolas aquí amargamente, merezca el perdón de todas, y despues veros con vuestro amado Hijo en su Gloria. Amen.



QUINTA ESTACION.

La quinta Estacion, que consta de setenta y un pasos, es donde ayudó á llevar la Cruz Simon Cirineo.

Contempla, alma, en esta quinta Estacion, como prosiguiendo su penoso camino el inocentísimo Cordero con el balido triste de su afligida Madre, viendo los sacrilegos Judios que iba temblando, y casi cayendo con el peso de la Cruz, tan inclinado á la tierra, que el un extremo iba arrastrando por ella; vien-

viendo esto, alquilaron á un hombre llamado Simon Cirineo, para que le ayudase á llevarla; no movidos de compasion ó piedad que del Señor tuviesen, sí temiendo no se les muriese en el camino, porque como crueles enemigos deseaban verle crucificado.

ORACION.

O Jesus dulcísimo, Principe de las eternidades! O regalo y delicia de las almas! que con tan ardiente amor llevaste la muy pesada Cruz sobre tus hombros, y en persona del Cirineo quisiste te ayudásemos á llevarla: ruegote, Señor, que esfuerces mi corazón con tu gracia, para que con todo afecto y voluntad te ayude á llevar la Cruz con la consideracion de tus penas, para que siendo de ellas participe en esta vida, lo sea también de tus glorias en la eterna. Amen.

O

SEX-



SEXTA ESTACION.

La sexta Estacion, que consta de ciento y noventa y un päsos, es el lugar donde la Muger Veronica limpió al Señor su Rostro con un lienzo.

Contempla, alma, en esta sexta Estacion, como aquella piadosa muger Veronica, viendo á nuestro muy amable Jesus tan ensangrentado, tan afeado con la sangre, que de las espaldas corria; con las salivas, y polvo; con las bofetadas, y golpes que le da-

ban;

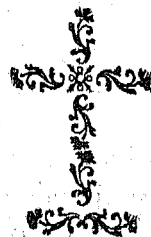
ban; y todo tan desfigurado, que siendo la hermosura de los Cielos, no tenia aspecto de hombre: viendo esto, sacó un lienzo, y le limpió, y su Magestad, pagandola este obsequio, dejó estampado en tres dobleces del lienzo su Divino Rostro: pondera, alma, quan lastimado iria tu Redentor, pues movió á tanta compasion y ternura á esta devota muger.

ORACION.

O Jesus benignisimo, hermosura de los Angeles! que quando mas afeado con las salivas inmundas, quando mas injuriado, y cercado de ignominias y de afrentas, quando mas fatigado, y lleno de penas, te alivió parte de ellas aquella piadosa muger, limpiando la fealdad, y ensangrentado sudor de tu hermosisimo Rostro

con el lienzo de sus tocas , quedando en ellas impreso : suplicote , Señor , limpies en mi alma las fealdades de la culpa , é imprimas en ella la imagen y representacion viva de tu dol rosa Pasion , para que correspondiendo agradecido , y condolido á tus penas , merezca verte dichoso en la Gloria. Amen.

SEP-



SEPTIMA ESTACION.

La septima Estacion, que consta de trescientos y treinta y seis pasos, es donde cayó la segunda vez con la Cruz el Señor.

Contempla, alma, en esta septima Estacion, que es la Puerta Judiciaria, donde habiendo llegado nuestro fatigado Jesus afrentosamente deshonrado con públicos pregones, y llevado por las calles mas publicas de la

O 3

Ciu-

Ciudad, sin poder ya llevar por su cansancio grande la Cruz, porque su mucho peso le havia hecho en el hombro una llaga mortal, en que el Madero ludía con los huesos, cayó segunda vez: considera, como dándole crueles golpes, y tirándole de la soga, que llevaba al cuello, con ignominia le buelven á levantar; y el clementísimo Jesús, mirando la Ciudad, lloró su perdición: pondera, ó Christiano, este tierno y compasivo llanto de tu Redentor.

ORACION.

O Piadosísimo Jesús mio! que como leproso quisiste ser echado de la Ciudad; y como si fueras indigno de habitar entre las gentes, fuiste llevado fuera de ella á padecer; y en medio de tanta afrenta, bolviste á ella

com-

compasivo tus ojos, llorando su perdición: ruego á tu piedad inmensa te dignes de mirarme con clemencia, y abrirme las puertas de la Gerusalén Triunfante, admitiéndome á tu deseable presencia; y que por aquella tu dolorosa caída levante mi corazón de las cosas terrenas á las eternas. Amen.

ORACION.

...

04 OC



OCTAVA ESTACION.

La octava Estacion, que consta de trescientos y quarenta y ocho pasos, es donde consoló á las hijas de Jerusalem.

Contempla, alma, en esta octava Estacion, que es el lugar donde unas piadosas mugeres, viendo al buen Jesus en tan miserable fortuna, que como á malhechor y ladron le llevaban publicamente á crucificar, hecho espectáculo de hombres y Angeles, quando poco antes por sus milagros le havia acla-

aclamado el Pueblo por Christo y Rey de Israel: considera como las piadosas mugeres lloraban amargamente, y el Señor las consoló, diciendo: Hijas de Jerusalem, no lloreis mi muerte, mas llorad por vosotras, y por vuestros hijos,

ORACION.

O Muy amable Jesus! que caminando lo aspero y fragoso del Calvario, en medio de tan inmensas penas y fatigas, enseñaste á las piadosas mugeres, que de ti se lamentaban y dolian, que llorasen por sí, y por sus pecados: concedeme, ó unico bien mio, que con fervorosas lagrimas lllore mis muchas ingratitudes y culpas, para que con el agua de mi amargo llanto lave las manchas y fealdades de mi alma, y guste para siempre las dulzuras de tu Gloria. Amen.



NONA ESTACION.

La nona Estacion, que consta de ciento y setenta y un pasos, es donde cayó tercera vez con la Cruz el Señor.

Contempla, alma, en esta nona Estacion, que es la subida al Monte Calvario: como nuestro benigno Jesus, fatigado y desangrado, faltandole ya las fuerzas, tercera vez cayó en tierra hasta tocar en ella con su sacratissima boca, bañandose la toda en sangre: considera como queriendose levantar, no pu-

pudo, antes bolviendo á caer, renovó todas sus llagas y heridas, por las muchas piedras, que en aquel camino havia; por lo qual, y por verle ya cerca del suplicio, comenzaron los sacrilegos con grande algazara á decir: Muera ya el malhechor, muera el engañador, muera, muera.

ORACION.

O Jesus muy amoroso, y amante, que con tu egeemplo así nos animas á llevar la Cruz, y sufriendo ser tratado con furiosa rabia de tus enemigos, siendo atropellada tu adorable y magestuosa persona con empellones y golpes, que te daban los Judios, hasta hacerte caer en tierra tercera vez, quítaste las acedias y amarguras de la Cruz: concedeme, Señor mio, que así guste mi alma de las penas de tu Cruz, que

que abrazandome con ella , no desfallezca en lo aspero de los trabajos, hasta conseguir lo gustoso de los eternos descansos. Amen.



DECIMA ESTACION.

La decima Estacion, que consta de diez y ocho pasos, es donde desnudaron al Señor sus sagradas vestiduras.

Contempla, alma, en esta decima Estacion, que es el lugar del imperio, como habiendo desnudado al pacientisimo Jesus con la inhumanidad

idad y fiereza que otras veces, le hicieron sentar sobre una peña; y habiendole dado á beber vino mezclado con hiel, como rabiosos perros á un mansísimo cordero, cada qual le procuraba nuevos baldones é injurias. Decianle, burlandose de su Magestad: Bien empleado está, engañador y embustero, que por tus embustes y engaños padezcas estas afrentas: bien empleado está que mueras, pues tan digno eres de muerte.

ORACION.

O Muy benigno Jesus! que quisiste que en presencia de todo el Pueblo te quitasen tus vestiduras, renovando todas tus llagas; y llenandote de oprobrios quisiste tambien gustar la hiel amarguísima: Ruegote, Señor, por

esta afrenta , é imponderable dolor , que me desnudes del amor de mi mismo , y me vista del amor de tu amistad y gracia , para que no gustando los amargos deleytes , que mezclados con la hiel de la culpa me ofrece el mundo , guste mi alma de las eternas dulzuras de la Gloria. Amen.

UN-



UNDECIMA ESTACION.

La undecima Estacion, que consta de doce pasos, es donde enclavaron á su Magestad en la Cruz.

Contempla , alma , antes que se te enjuguen las lagrimas de la pasada Estacion , en esta undecima , que es el lugar donde tendieron sobre el Arbol de la Cruz al inocentissimo Jesus , como siendo en ella enclavado , y estirado , bolvieron la Cruz con el Señor crucificado ácia la tierra , para remachar

los

los clavos , sentandose sobre los remates de la Cruz tres de aquellos Verdugos. Pondera , alma , como oyendo su dolorida Madre los golpes de los martillos , fue su tierno corazon traspasado de dolor ; y fue tal la crueldad de los que le crucificaron , que segun sienten algunos , le llevaron arrastrando hasta la siguiente Estacion.

ORACION.

O Jesus clementisimo ! que con el inmenso amor que ardia en tu pecho amante , sufriste ser escarpiado en la Cruz , estendiendo con tanta humildad tus manos , y pies santisimos á los barrenos de los clavos , que fueron penetrados , y cruelmente traspasados tus sacratisimos nervios: ruegote , ó amoroso Jesus mio ! que no estienda yo mis manos , ni pies

á

á maldad alguna , sino que crucificado con los clavos del temor , te agrade con mis pasos y obras en esta vida , y para siempre te goce en la eterna. Amen.



DUODECIMA ESTACION.

La duodecima Estacion, quâ consta de catorce pasos , es donde fijaron la Cruz en alto , y espiró el amante Jesus.

Contempla , alma , en esta duodecima Estacion , que es el lugar donde á Jesus , Hijo del Eterno Padre , y de Maria Santisima , despues de cru-

P

ci-

cificado , le levantaron en alto , á vista de todo el pueblo , que fue una de las mayores afrentas y penas que su Magestad padeció , porque al golpe de la Cruz se conmovieron todos sus huesos y miembros : pondera , alma , qué sentimiento sería este de tu Redentor , viéndose tan afrentado en medio de dos ladrones , y de todos ultrajado , diciéndole muchos oprobios : Ahora sí , decían , que estás como tus maldades merecen , y tus embustes : ahora sí que pagas lo que tus engaños merecen.

ORACION.

O Jesús amantísimo, Redentor de las almas, y Criador del Universo, que con tan inmensa caridad así amaste á los hombres , que sufriste ser afrentado y muerto en el madero afrentoso de la Cruz (horea entonces de vandoleros)
pa-

para darnos vida , y enriquecernos con los tesoros del Cielo , hecho imán de los corazones de todos : dirige mis pasos , gobierna mis acciones , atrae mi corazón , para que crucificado contigo , y levantado de las cosas de la tierra , solamente aspire por las del Cielo. Ea , amoroso Jesús , este es el tiempo de perdonar agravios , esta la hora de perdonar ofensas á quien arrepentido y pesaroso de haberte ofendido , á ti se llega. A ti , Señor , me llevo : dame esos amorosos brazos , ó dulce bien mio , y no me apartes de ellos , para que así mi alma asegure el gozarte eternamente. Amen



TERCIADECIMA ESTACION.

La terciadecima Estacion, que consta de cinco pasos, es el lugar donde bajaron de la Cruz el Cuerpo del Señor ya difunto, y le pusieron en los brazos de su afligida Madre.

Contempla, alma, como acabados los dolores y penas del amantísimo Hijo, prosiguen, y se continúan las penas y sentimientos de su Sacratísima Madre en esta terciadecima Estacion, que es el lugar donde Joseph

y

y Nicodemus, despues de haver desenclavado y bajado de la Cruz el Cuerpo Sacratísimo del Señor, le pusieron en los brazos de su triste Madre: considera el dolor excesivo, que penetraria su tiernísimo corazón, mirando al que da vida á los muertos ignominiosamente muerto en su regazo: pondera, alma, qué ternuras le diria; qué amorosos abrazos y osculos le daria; qué lagrimas copiosas derramaria al registrar tan de cerca las muchas heridas y llagas de aquel Sacrosanto cuerpo, que por virtud del Espiritu Santo le havia formado en sus virginales entrañas: pondera bien, si te da lugar el llanto, esta pena y sentimiento.

P 3 ORA-

ORACION.

O Triste Señora , y muy afligida Madre , cuyo corazon tiernisimo penetró el mas amargo dolor , quando recibiendo en tus amorosos brazos el cuerpo ya difunto de Jesus , tu Hijo querido , viste eclypsado aquel sol y lucero de tus ojos , taladradas sus sienes con las espinas , su rostro acardenalado , sus labios morados y cardenos , su barba y cabellos ensangrentados , su pecho abierto , sus manos y pies barrenados , y todo su cuerpo descoyuntado á fuerza de tormentos y golpes : Suplicote , ó muy afligida Señora , por este excesivo dolor , comuniques á mi alma afectos tiernos de compasion , para que condoliendome en las penas y muerte de tu ino- centisimo Hijo , merezca gozarle eternamente en la Gloria. Amen.

QUAR-



QUARTEDECIMA ESTACION.

La quartadecima , y ultima Estacion , que consta de veinte y cinco pasos , es el lugar donde pusieron el cuerpo Santisimo del Señor en el Sepulcro.

Contempla , alma , en esta ultima Estacion , como despues de haver ungido el Sacrosanto Cuerpo del Señor , recibiendo de los brazos de su afligida Madre , le pusieron y dieron sepultura en un sepulcro nuevo , que le ofreció y dió la piedra para qual seria

P 4

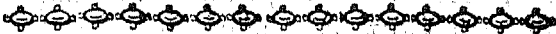
el

el sentimiento de la Divina Señora, que lagrimas derramaria, que sollozos y suspiros arrancaria de lo intimo de su pecho, al verse ya sin la gustosa y deseable compañía de Jesus, su amado Hijo, que tanto la consolaba y amaba.

ORACION.

O Dolorida Madre de mi amado y dulce Jesus, cuyas penas se aumentaron con exceso, quando habiendo recibido en tus amorosos brazos el Cuerpo Santissimo de tu Hijo, y dadole sepultura, te viste sin su compañía tan amable y deseable: suplicote, Señora, por este grande dolor y angustia de tu triste soledad, me alcances de su Magestad un sentimiento grande de haverle ofendido, un proposito firme de nunca mas ofenderle, para que siendo antidoto su passion, manjar sus llagas, y heridas,

das, rocío su sangre, su muerte vida, y gloria su Cruz, camine por esta á aquella; y sepultado aqui con Christo, resucite despues á nueva vida de gloria. Amen.



CONSIDERACIONES

y Meditaciones devotas para
antes y despues de la Sagrada
Comunion , y despertar en el
anima el fervor, temor y amor
del soberano y admirable
Sacramento del Altar.

Quién sois vos , Señor , y quién soy yo , para que me atreva á llegar á vos ? Qué cosa es el hombre , para que pueda recibir en sí à Dios su hacedor ? Qué es en sí el hombre , sino un vaso de corrupcion , hijo de la ira , heredero del Infierno , menospreciador de su Dios , y una criatura inhabil para todo lo bueno , y po-
de-

derosa para todo lo malo ? Qué es el hombre finalmente , sino un animal en todo miserable , en sus consejos ciego , en sus obras vano , en sus apetitos sucio , en sus deseos desvariado , y en todas las cosas pequeño , siendo solo en su estimacion grande ? Pues cómo una tan vil y sucia criatura se atreverá á llegar á un Dios de tan grande y soberana Magestad ? Si las columnas firmes del Cielo tiemblan delante de vos , si los mas altos Serafines encogen sus alas , y se tienen por unos viles gusanillos en vuestra presencia ; cómo , Señor , osará á recibirnos una tan vil criatura como yo ? Si el Príncipe de los Apostoles da voces , y dice : *Apartaos , Señor , de mi , porque soy hombre pecador* , cómo osaré yo llegarme á vos , tan cargado de pecados ? Cómo no temblaré al llegar á recibir y hospedar en mi pecho un Dios de tan grande ma-
ges-

gestad y justicia? Y si tanta razon tengo para temer, considerando vuestra grandeza; quanto mas debo temer, considerando mis pecados y mi malicia?

Tiempo huvo, Señor, (asi lo conozco.) quando la cosa mas olvidada, y menos amada de mi corazon erais, vos, hermosura infinita, estimando mas la bajeza del polvo de las criaturas, que el tesoro de vuestra gracia, y la esperanza de vuestra gloria. La ley de mi vida eran mis deseos; la obediencia (ó tyrano de mi!) tenia dada á mis desordenados apetitos, sin tener mas cuenta con vos, que si nunca os conociera. Qué genero de maldades hay por donde no haya pasado mi malicia? Qué otra cosa fue mi vida, sino una contradicion y guerra contra vos, por seguir mis gustos depravados? Pues cómo, Salvador y Redentor mio, cómo me atreveré á recibiros en una tan vil

y

y sucia morada? Cómo depositaré vuestro Sagrado Cuerpo en el lecho de los dragones, y en el nido de las serpientes? Qué cosa es el anima llena de pecados, sino una casa de demonios, un establo de bestias, y un muladar de inmundicias? Pues cómo estaréis vos, pureza virginal, y fuente de hermosura, en lugar tan abominable? O Redentor mio! confundome de verme tal, y averguenzome de ver qual voy á los brazos del Esposo del Cielo, que de nuevo me quiere recibir. Bien conozco, Señor, mi indignidad; pero tambien conozco vuestra gran misericordia.

Mi Dios y Señor, esta gran misericordia vuestra es la que me da alientos, y anima para llegarme á vos, tal qual estoy; porque mientras mas indigno fuere yo, mas glorificado quedais vos en no desechar y tener asco de tan sucia criatura. Bien sé que no desechais,

Se-

Señor , los pecadores , antes los llamais , y atraeis á vos. Vos sois el que dijisteis : *Venid á mi todos los que estais trahados y cargados , que yo os daré refrigerio.* Vos dijisteis : *No tienen necesidad los sanos del Medico , sino los enfermos.* No vine á buscar los justos , sino á los pecadores. De vos publicamente se decia , que recibiais los pecadores , y comiais con ellos. No habeis mudado , Señor , la condicion que entonces teniais ; y por eso creo que ahora tambien llamais desde el Cielo á los que entonces llamabais en la tierra. Pues yo , movido de este amoroso llamamiento , vengo á vos , cargado de pecados , para que me descargueis ; y trabajado con mis propias miserias y tentaciones , para que me deis refrigerio. Vengo como enfermo al Medico ; para que me sane , y como pecador al justo , para que me justifique. Dicen que recibis los pecadores,

y

y que coméis con ellos , siendo vuestro manjar la conversion de los tales. Si tanto os deleyta ese convite , veis aqui un pecador , con quien podeis comer de ese manjar. No fue aquella la ultima de vuestras misericordias , Señor , ni tampoco la primera ; porque otras muchas teniais hechas , y otras os restaban por hacer. No os indignéis , Dios mio , porque estando tal , qual me veis , me oso llegar á vos. A vos , Señor , se llegaban los leprosos : á vos venian los ciegos , como nos dicen los Santos Evangelios : á vos los sordos : á vos los paralyticos : á vos los endemoniados ; y finalmente , á vos acudian todos los monstruos del mundo , pero á ninguno de ellos os negasteis. En vos solo está la salud , en vos la vida , y en vos el remedio de todos los males. Pues adonde , mi Dios , iremos los necesitados , sino á vos , que es donde se halla la verdadera salud , la vida y el remedio?

dio?

dio? Conozco, Señor, verdaderamente, que este Divino Sacramento, no solo es manjar de sanos, sino tambien medicina de enfermos: no solo es fortaleza de vivos, sino resurreccion de los muertos: no solo enamora y deleyta á los justos, sino que tambien sana y purifica á los pecadores. Cada uno se llegue, segun pudiere, y tome de á la parte que le pertenece. Lleguense los justos á comer y gozar en esta mesa: yo me llegaré como pecador y enfermo, á recibir este Caliz de mi salud. Por ninguna via puedo pasar sin este Mysterio, y por ninguna parte me puedo escusar de él. Si estuviere enfermo, aqui me curarán; y si sano, aqui me conservarán. Si estuviere vivo, aqui me esforzarán; y si muerto, aqui me resucitarán: no desmayaré por verme caido, porque el Señor levanta á los caidos; ni tampoco desmayaré por verme cie-

go,

go, porque el Señor alumbra á los ciegos. No huiré de él, como hizo Adán, por verse desnudo, porque él es poderoso para cubrir mi desnudez. Ni tampoco por verme sucio y lleno de pecados, porque él es fuente de misericordia. No pienso que le hago en esto injuria, antes bien mientras yo mas miserable fuere, le doy ocasion para que resplandezca mas su misericordia en mi remedio. Las tinieblas de aquel ciego desde su nacimiento, sirvieron para que resplandeciese mas en él la gloria de Dios: y la bajeza de mi condicion servirá para que se vea quan bueno es aquel, que siendo tan alto, no se desdénia ni aun en las cosas mas bajas; especialmente en este convite, que no se tiene respeto á mi, sino á los meritos de mi Señor Jesu-Christo, por los quales el Eterno Padre tiene á bien tomarme por hijo, y tratarme como á tal.

Q

Pues

Pues por esto os suplico, clementísimo Padre, y Salvador nuestro, que pues el Santo Rey David sentaba á su mesa un hombre tullido y lisiado, por ser hijo de aquel grande y muy preciado amigo suyo Jonatás (queriendo en esto honrar al hijo, no por sí, sino por los meritos de su padre) así vos, Padre Eterno Soberano, tengais por bien sentar á este pobre y disforme pecador á vuestra sagrada Mesa, no por sí, sino por los merecimientos de aquel tan grande amigo vuestro Jesu-Christo, nuestro segundo Adán, y verdadero Padre; el qual con vos vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

ORA-

ORACION

Para pedir al Señor perdon de los pecados.

O Padre todo Poderoso, todo misericordioso y piadoso! yo, miserable pecador, postrado ante vuestras plantas, confieso mis grandes culpas, con las quales ofendi á tan benignísimo Padre. Confieso tambien mi grande desagradecimiento á los grandes beneficios, que conigo, Señor, haveis usado, esperandome tanto tiempo á penitencia, y no haverme arrojado á los Infernos, como lo merecia mi malicia. O quantas veces, Señor mio, llamaste á las puertas de mi anima con muchas inspiraciones! O quantas veces me alhagaste con regalos, me convidaste con beneficios, y yo ingrato te bolvi las espaldas, sufriendome vos con inefable

Q 2

pa-

paciencia! O quan justamente me pudierais haver echado en los abyssos del Infierno, y por sola tu clemencia detuviste el impetu de la ira, que yo tenía tan merecida! Maravilla es por cierto, ó Padre dulcísimo, cómo mi corazón no rebienta de dolor, quando tales cosas considero! Cómo no han tomado de mi venganza todas las criaturas, por las injurias y desacatos que contra vos he cometido! Indigno soy de llamarme hijo vuestro, y de que la tierra me sustente, y darme con que viva. Pero ya Padre misericordioso, tened piedad de mi, y abridme las puertas de vuestra divina misericordia. Claramente, Señor, confieso que soy el más vicioso de quantos el mundo tiene; pero con todo eso confío, mi Dios, en tu bondad: y dado que mis pecados no tengan cuenta, tampoco lo tiene la muchedumbre de tus misericordias. O Padre amantísimo, si tu

tú quieres, puedes limpiarme: saname, Señor, y seré sano, pues confieso que pequé contra ti.

Acuerdate de la palabra de consolacion, que pronunciaste por uno de tus Profetas, quando dijiste: *Tu fornicaste con muchos enamorados; pero buelvete à mi, que yo te recibiré.* Por lo qual, Padre piadoso, confiado en esta promesa, de todo corazón me buelvo á ti, como si solo á mi me huvieras llamado, y á mi solo me huvieras convidado con esta voz tan amorosa. Soy, ó Padre de las lumbres, de quien todos los bienes descenden: yo soy aquella miserable y desleal criatura, aquel hijo prodigo, y despreciador, que alejandose de ti, te dejé, por seguir mis aficiones viciosas, y desordenados apetitos. Mas ahora, Padre mio, suplicote, Señor, el que te quieres olvidar de los deservicios que te hice, por los trabajos y servicios que tu

unigenito Hijo hizo por mi. Y tu, dulcisimo Hijo, Salvador y Señor mio, ten misericordia de mi, pues tu eres toda mi esperanza y consuelo. O quanto me turban y congojan mis pecados! Pero al paso que me turban y congojan, tanto me alegra y esfuerza tu bondad, y los me-
recimientos de tu pasion y muerte. Y dado que mis pecados sean grandes é innumerables, comparados con tu gran misericordia, muy pequeños y pocos son. Por lo que espero en tu bondad infinita, que no dejarás perecer á quien criaste á tu imagen y semejanza, y por quien te hiciste consorte de nuestra misma naturaleza. Finalmente, espero que no seré de ti condenado, pues con tantos trabajos, y tan caro me redimiste, tu que vi-
ves y reynas por los siglos de los siglos. Amen.

ORA-

ORACION

Para pedir las virtudes.

O Buen Jesus! Haced, Señor, que con todas mis entrañas y corazon, y con todas mis fuerzas ardentisimamente os ame, y sumamente os tema y reverencie: haced que dé tal manera procure y cele la gloria de vuestro Santo nombre, que qualquiera injuria vuestra abrase y despedace mi corazon. Dame tambien que reconozca humildemente todos tus beneficios, y con sumo agradecimiento te dé gracias por ellos. Y asimismo, que de dia y de noche siempre te alabe, diciendo de todo mi corazon con el Profeta: *Benediciré yo al Señor en todo tiempo, y en mi boca estarán siempre sus alabanzas: Dadme tambien gracia, para que obedeciendote*

Q 4

en

en todas las cosas perfectamente, goce de tu inefable suavidad, para que con ella crezca mas en tu amor, y en la perfecta guarda de tus Santos Mandamientos. Amen.

*Oracion devota antes de la Sagrada
Comunion.*

GRacias y alabanzas os doy, Salvador y Señor mio Jesu Christo, por todos vuestros beneficios; y señaladamente por el Mysterio de vuestra santa Encarnacion, por vuestro santo Nacimiento, por vuestra santa Circuncision, por vuestra Presentacion en el Templo, por la Huida á Egypto, por el ayuno y tentacion, por los trabajos de vuestros caminos, por el discurso de vuestra predicacion y persecuciones del mundo, por los dolores y tormentos de vuestra acerbisima Pasion, y por todo lo que
en

en este mundo hiciste y padeciste por mi, y mucho mas por el amor con que lo padeciste, que sin comparacion fue mayor. Sobre todo esto, os doy gracias, porque teneis por bien de sentar á vuestra mesa un tan vil y miserable pecador, haciendolo participante de vos mismo, y de los inestimables tesoros de vuestra Sagrada pasion. O Dios mio, y Salvador mio! Con qué os pagaré yo esta nueva misericordia, con que teneis por bien de inclinar los Cielos de vuestra grandeza, y descender al muladar de nuestra vileza? Quién sois vos, y quién nosotros, para que vos, Señor de Magestad y grandeza, querais hacer asiento en nuestras casas de barro? Si el Cielo, y los Cielos de los Cielos, con toda su grandeza no bastan para daros lugar; quanto menos bastará esta pequeña casa que yo os he edificado! Suplicote, pues, ó mi buen Jesus, por aquella in-

estimable caridad y amor, que os hizo encarnar, padecer y morir por mi, os digneis limpiarme de todos mis pecados, y adornarme con vuestras virtudes y merecimientos, y darme gracia para que reciba este Sacramento con aquella humildad y reverencia, con aquel temer y temblor, con aquel dolor y arrepentimiento de pecados, con aquel proposito firme de ellos; y con aquel amor y caridad que conviene para tan alto y soberano mysterio. Ultimamente dadme, Señor, aquella pureza de intencion que conviene, para que yo reciba este Sacramento, para gloria de vuestro Santo nombre; para remedio de todas mis flaquezas y necesidades; para defenderme del enemigo con estas armas; para sustentarme en la vida espiritual con este manjar; para hacerme una misma cosa con vos, mediante este Sacramento de amor; y para ofreceros

es-

este Mysterio por la salud de todos los fieles, asi vivos, como difuntos, para que todos sean ayudados y socorridos con la virtud de este Sacramento, que para la salud de todos fue instituido. Amen.

Oracion para despues de la Comunión.

INfinitas gracias os doy, Señor, Dios Padre todo poderoso, por todos vuestros beneficios; y señaladamente porque me quisiste admitir á la participacion del Santísimo Cuerpo de vuestro unigenito Hijo: suplicóos, Padre, elementísimo, que esta Sagrada Comunión no me sea motivo ni ocasion de castigo, sino intercesion saludable de perdon. Seame armadura de fé, escudo de buena voluntad, muerte de todos mis vicios, destierro de todos mis carnales apetitos, y acrecentamiento de caridad,

dad, de paciencia, de verdadera humildad, y de todas las virtudes. Sea perfecto sosiego de mi espíritu, y firme defension de todos mis enemigos, visibles é invisibles, y perfecta union con vos solo, mi verdadero Dios y Señor. Y tened por bien llevarme á aquel convite inefable, donde vos sois luz verdadera, harura cumplida, y gozo perdurable, en los siglos de los siglos. Amen.

Siguese otra Meditacion para lo mismo.

QUÉ daré al Señor por todo lo que él me ha dado? Con qué le serviré y corresponderé á tantos beneficios? Qué le ofreceré por tantas misericordias? O Dios mio! Qué gracias os podré yo dar por haver querido vos, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, visitar hoy mi anima, entrar en mi po-

pobre casa, y haceros una cosa conmigo, mediante la virtud inestimable de este Sacramento? Con qué os pagaré esta honra? Qué gracias os podrá dar una criatura tan pobre por una dadiya tan rica? Porque aqui no os contentais solo con darnos vuestra carne y vuestra sangre, sino que nos haceis tambien participantes de todos los tesoros y merecimientos, que con esa misma carne y sangre nos ganaste. O maravillosa comunicacion! O preciosa dadiya, mal conocida de los hombres, y digna de ser agradecida con perpetuas alabanzas! O clementisimo reparador de nuestras animas! Con qué mayores riquezas las pudierades entriquecer, que con estas? Bien dijiste, hablando en una oracion al Padre: *Yo, Padre, me santifico por ellos, porque ellos sean Santos de verdad.* O nueva manera de santificar, tan costosa para el santificador, y tan facil para el san-

sanificado! Vuestra, Señor, es la santidad, y mio es el fruto: vuestro el trabajo, y mio el provecho: vuestra la costa, y mia la ganancia: vuestra la disciplina, y mio el perdón. Si quieres, anima mia, comprender en una palabra los bienes que consigo te trae este Divino Sacramento: considera los que trajo este Señor al mundo, quando á él vino; pues, así como quando vino al mundo, dió al mundo vida y gracia, con todo lo demás que se sigue de ella; así quando viene á nuestras almas, nos da esta misma gracia y vida. O manjar Divino, por quien los hijos de los hombres se hacen hijos de Dios! O pan dulcísimo, digno de ser adorado! No hay alabanzas ni agradecimientos que basten para esto: solo diré con el Profeta David, que despues de recibir el Caliz de mi salud, invocaré el nombre del Señor, para pedirle nuevas mercedes, nuevos favores y beneficios.

Pi-

Pidoos pues, Señor, que recibais este venerable Sacramento, para satisfacción de todas mis culpas y pecados, y para cumplida enmienda de mi vida. Reparad por él todas mis caídas, y suplid todas las faltas de mi pobreza. Por él mortificad en mi todo lo que desagrada á vuestros divinos ojos; y hacedme un hombre según vuestra voluntad. Ultimamente concededme por él, que siempre esté en vos firme, á vos perfecta y perseverantemente os ame, y con vos esté siempre unido, é incorporado, para gloria y honra de vuestro nombre. Amen.

Otra

Otra Oracion, ó Meditacion muy devota, para exercitarse en ella el día de la Comunión.

O Alma mía! Levantate ahora, y sacude de ti el polvo de la distraccion, y de toda vana ocupacion. Despierta del sueño de tu flojedad, y abre los ojos, para considerar quanto debes al Señor por la fineza grande que te ha hecho este dia; y tan grande, que si todas las criaturas que hay en el Cielo y en la tierra se hiciesen lenguas, y te ayudasen á dar al Señor gracias por el beneficio que hoy te ha hecho, es cierto que no las podrian dar dignamente. O Dios mio, y Salvador mio! Cómo os alabaré yo, porque me haveis querido este dia visitar, consolar y honrar con vuestra presencia? Aquella Santa Madre de vuestro Precursor, llena del

Es-

Espiritu Santo, quando vió entrar por sus puertas á la Virgen Maria, que dentro de sus Entrañas os traía, espantada de tan grande maravilla, exclamó, diciendo: *De donde á mi tanto bien, y tanta dicha, que la Madre de mi Señor venga á mi?* Pues qué haré yo, vilisimo gusano, viendo que se me ha entrado este dia por las puertas el mismo Dios, debajo de los accidentes de pan? Con cuánta mayor razon podré yo exclamar: *De donde á mi tan grande bien, que no la Madre de mi Dios, sino el mismo Dios y Señor de todo lo criado, haya querido venir á mi?* De donde tanta dicha á mi, que tanto tiempo fui por mis culpas morada de Satanás? A mi, que tantas veces le ofendi? A mi, que tantas veces le cerré las puertas, y le despedi? Por donde merecia yo recibir á quien tantas veces deseché? Bien parece, Señor, que sois sumamente bu-

R

no,

no , pues sois tan sumamente comunicativo de vos mismo. Y pues tan honrado me dejais con esta visita , dadme gracia para que yo pueda cumplir con esta honra , que vos me disteis.

EGERCICIO QUOTIDIANO.

Yos adoro , Dios mio , Santisima Trinidad, Padre, Hijo y Espiritu Santo , tres Personas , y un solo Dios.

Me humillo en el abismo de mi nada , debajo del acatamiento de vuestra Magestad.

Os creo firmisimamente , y pondré mil vidas , por testificar todo aquello , que os haveis dignado de hacerme entender , por medio de la Sagrada Escritura , y de vuestra Santa Iglesia.

Pongo toda mi esperanza en vos ; y quanto puedo haber de bienes espirituales y temporales , asi en esta vida,

como en la otra , todo lo deseo , espero , y quiero solo de vuestras manos , Dios mio , vida mia , y sola esperanza mia , y emplearlos en vuestro agrado.

A vos entrego por hoy y para siempre mi cuerpo y mi alma , mis potencias , Memoria , Entendimiento , y Voluntad , y todos mis sentidos.

Protesto , que no consiento , ni quiero consentir (en quanto es en mi) en cosa que sea la mas minima ofensa de vuestra Magestad.

Propongo firmemente de emplearme con todo mi sér en el servicio y gloria vuestra.

Estoy pronto á recibir qualquier trabajo que me viniere de vuestras manos , por daros gusto.

Quisiera emplearme todo á fin que vuestra Magestad fuese servido , glorificado y amado de todos los hombres del mundo.

Me gozo sumamente de vuestra eterna felicidad, y me alegro que seais tan glorioso en el Cielo, y en la tierra.

Os doy infinitas gracias por los beneficios, que yo y todo el mundo hemos recibido, y recibimos de vuestra Magestad.

Amo á vuestra bondad, por ella misma, con todo el afecto de mi corazón, y de mi alma; y quisiera saberos amar, como os han amado los Angeles y los Justos, con el amor de los quales junto el imperfectísimo amor mio.

Ofrezco à vuestra Magestad, con los meritos de los Santos, de la Virgen Santísima, y de Christo mi Señor, mis obras para siempre, bañandolas con la preciosa Sangre de Jesus mi Redentor.

Tengo intencion de lograr quantas Indulgencias puedo en las acciones y obras de este dia, y de aplicarlas por modo de sufragio por las Animas del

Pur-

Purgatorio, por la mano de Maria Santísima.

Tambien tengo intencion de ofrecer todo aquello que puedo, en penitencia y satisfaccion de mis pecados.

Dios mio, por ser vos infinitamente digno de ser amado, y servido, porque sois quien sois, me duelo, y me arrepiento, quanto mas puedo, de todos mis pecados, y me disgusta mas, que todo otro mal. Pido humildemente perdón, y propongo firmemente de nunca mas ofenderos en adelante.

Quedo en vuestras llagas, Jesus mio, tenedme y dilatadme dentro de ellas hoy y siempre, hasta que me concedais veros y amaros eternamente. Amen.

Devocion á la Santissima Viegen nuestra Señora para todos los dias , pidiendo su proteccion y amparo en la vida , y en la muerte.

SOberana Reyna de los Angeles y de los hombres , Madre de mi Señor Jesu-Christo ; suplicoos , Señora , por la altissima dignidad de Madre de Dios , con que su Magestad os enriqueció : por el purissimo mysterio de vuestra Concepcion en gracia , en el primer instante de vuestro sér , y por vuestra gloriosa Asumpcion , y Coronacion en el Cielo por Reyna y Señora de los Angeles y de los hombres , seais mi amparo y proteccion en esta vida mortal , defendiendome de mis enemigos visibles é invisibles , y me alcanceis de vuestro Santissimo Hijo auxilios eficaces , para que yo cumpla en todo y por
to

todo con su Santissima Ley , y las obligaciones de mi estado : que me conceda viva en su amistad y gracia : que quando fuere servido de llevarme de esta vida , sea con todos los Santos Sacramentos : que los reciba con pleno conocimiento : con dolor intensissimo de haverle ofendido , y proposito firme de nunca mas ofenderle : que en aquel tiempo esté libre de cuidados temporales , para que solo atienda al principal de la salvacion de mi alma. Ultimamente os suplico , Madre y Señora mia , que en el ultimo trance de mi vida me favorezcáis con vuestra asistencia , y me defendáis de los malignos espiritus , para que con la mayor tranquilidad y paz interior , y exterior , entregue mi alma en las santissimas manos de mi Criador y Redentor , para que eternamente le alabe en la Gloria. Amen.

*Actos de Fé, Esperanza y Caridad.**Acto de Fé.*

CReo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espiritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero. Creo, que la segunda Persona de la Beatísima Trinidad se hizo Hombre en las Entrañas purísimas de Maria Santísima por obra del Espiritu Santo, quedando virgen esta Soberana Princesa antes, y despues del parto. Creo, que este Divino Señor, que es Jesu-Christo, padeció y murió en una Cruz, por salvarnos y redimirnos; y resucitó al tercero dia, subió á los Cielos, donde está sentado á la diestra de su Eterno Padre. Creo, que desde allí, el dia del Juicio, ha de venir á juzgar á todos, y premiar los buenos con Gloria eterna, y castigar los malos con fuego

go eterno. Creo, y confieso el Santísimo, Divinísimo, y Augustísimo Sacramento del Altar, en el qual confieso la real presencia de mi Señor Jesu-Christo, con los demás Sacramentos y Misterios, que cree, y confiesa nuestra Madre la Iglesia Catholica Romana; y en esta fé, y por esta verdad deseo morir, y dar la vida mil veces, si necesario fuera: y si contra esto, por yerro, ó por ignorancia mia, otra cosa dijere, quiero que sea irrito y nulo; y en todo me sujeto á la correccion de nuestra Madre la Iglesia, y santo Tribunal de la Inquisicion, para que me corrijan en lo que errare.

Acto de Esperanza.

ESpero en Dios, que me ha de perdonar mis culpas y pecados, mediante su bondad y misericordia in-

finita , por los meritos infinitos de mi Señor Jesu-Christo, que por ellos padeció , y mereció mas, que lo que yo puedo desmerecer con todas mis culpas, y las de todo el mundo. Tambien espero en los ruegos soberanos de mi Madre y Señora Maria Santisima , á quien pongo por intercesora , y abogada, prometiendo hacer de mi parte lo que debo , y lo que puedo , ayudado con los auxilios de la Divina gracia.

Acto de Caridad.

AMO á Dios , y quisiera amarle sobre todas las cosas , como le aman los Serafines en el Cielo. Y si posible fuera , amarle quisiera con el mismo amor con que le ama Maria Santisima. De no haverle amado , de haverle ofendido , de que todos no le amen, y de que haya quien le ofenda , dé

to-

todo mi corazon digo , que me pesa, y propongo antes morir que bolverle á ofender.

Exortacion á la memoria , y meditacion de la Pasion de N. S. Jesu-Christo.

EN la segunda Parte de la Mystica Ciudad de Dios , en el lib. 5. cap. 19. le dijo la Virgen Santisima á su Sierva la Venerable Madre Maria estas palabras : Lo que puedes saber es , que toda la perdicion y daños que padece el Pueblo Christiano en el gobierno , y en otras cosas que le afligen , así en las cabezas , como en los miembros de este Cuerpo mystico de los Ecclesiasticos , como de los Seculares , todo se origina , y redunda del olvido y desprecio que tienen de la vida de Christo, y de las obras de la Redencion humana : de aqui nace el vivir como viven,

tam

tan descuidados de su salvacion: admiranse de la ingratitud de los Judios, y no se admiran de sus ingraticudes mayores. O como el castigo de nuestra ingratitud ha de ser mayor, que el de los Judios, pues aunque su ignorancia no admite disculpa, menos la admitirà nuestra ingratitud, y descuido, conociendo con la luz de la Fé los mysterios de nuestra Redencion! O qué digna de ser llorada es esta ruina y descuido, y mas si no se toma algun medio para repararla, pues son tantas las almas Christianas que se condenan, y el numero de los que se salvan tan corto, que dice la Virgen á su Sierva, que no era conveniente el declararselo, porque si lo entendiera, muriera de dolor y sentimiento! O desdicha la mayor, y que tan descuidados vivamos de nuestro mismo remedio! Pongamos, pues, el cuidado en avivar la memoria de la Pa-

Pasion, y Muerte de nuestro Redentor; para que así pongamos remedio á tanto daño. Y supuesto que no hubo dia, hora, ni momento, en el qual nuestro Redentor y Maestro Jesus no obrase maravillas en beneficio nuestro, no haya dia, en el qual no hagamos memoria de su Pasion los Christianos.

Palabras de vida eterna, que decia nuestro Padre San Francisco á sus hijos.

O Hermanos carisimos! Oid la voz de vuestro Padre: Grandes cosas prometimos, pero mayores nos son prometidas: guardemos estas, suspiremos por aquellas. El deleyte es breve, la pena perpetua: la pasion es poca, la gloria infinita: muchos son los llamados, pocos los escogidos. Mientras tenemos tiempo, hermanos, obremos bien, que despues no se puede obrar.

Ciencia Mystica.

Muere , si quieres vivir;
 Pena , si quieres gozar;
 Baja , si quieres subir;
 Pierde , si quieres ganar.

*Soliloquio , y meditacion frecuente
 del hombre sabio.*

Yo para qué naci ? Para salvarme.
 Que tengo de morir , es infalible.
 Dejar de ver á Dios , y condenarme,
 Triste cosa será , mas es posible.
 Posible , y rio , duermo , y quiero hol-
 garme ?
 Posible , y tengo amor á lo visible?
 Qué hago ? En qué me ocupo ? En qué
 me encanto ?
 Loco debo de estar , pues no soy Santo.

F I N.

21

21

